A decorative border in a light beige color frames the entire page. It features a repeating pattern of stylized leaves, flowers, and berries, with a central starburst motif at the top and bottom. The border is composed of thin, elegant lines.

UN DEVOCIONAL
AMA A DIOS GRANDEMENTE

**ESPERANZA
ETERNA**

Confiando en Dios
Cuando el Futuro
es incierto

ESPERANZA ETERNA: CONFIANDO EN DIOS CUANDO EL FUTURO ES INCIERTO

Copyright © 2023 por Love God Greatly Ministry – Ama a Dios Grandemente

Se garantiza el permiso para imprimir y reproducir este documento con el propósito de completar el estudio bíblico de *Esperanza Eterna: Confiando en Dios Cuando el Futuro es incierto*. Por favor, no alterar este documento en forma alguna. Todos los derechos reservados.

Publicado en Dallas por Love God Greatly.

RV2020 © Sociedad Bíblica of Spain Used with permission



CUANDO LAS MUJERES
ESTÁN EQUIPADAS CON
EL CONOCIMIENTO
DE LA VERDAD DE LA
PALABRA DE DIOS, EL
MUNDO CAMBIA, CON
UNA MUJER A LA VEZ.



C O N T E N I D O

<i>003</i>	BIENVENIDA
<i>004</i>	AMA A DIOS GRANDEMENTE
<i>005</i>	NUESTRA MISIÓN
<i>006</i>	MÉTODO DE ESTUDIO
<i>009</i>	TESTIMONIO
<i>010</i>	ALCANCE GLOBAL
<i>011</i>	CONOCE ESTAS VERDADES
<i>014</i>	INTRODUCCIÓN
<i>015</i>	PLAN DE LECTURA
<i>017</i>	OBJETIVOS
<i>019</i>	SEMANA 1
<i>042</i>	SEMANA 2
<i>066</i>	SEMANA 3
<i>089</i>	SEMANA 4
<i>114</i>	SEMANA 5
<i>137</i>	SEMANA 6
<i>160</i>	ACOMPÁÑANOS
<i>161</i>	PARA TÍ

¿Sabes?

HEMOS
ORADO POR
TI; NO ES UNA
COINCIDENCIA
QUE ESTÉS
PARTICIPANDO
EN ESTE
ESTUDIO.



¡BIENVENIDA AMIGA!

Estamos muy contentas de que hayas decidido acompañarnos en este estudio bíblico. Antes que nada, tienes que saber que hemos orado por ti. No es una coincidencia que estés participando en este estudio.

Nuestra oración por ti es sencilla: que estés más y más cerca del Señor a medida que profundizas en Su Palabra diariamente. Cada día, antes de leer los pasajes asignados, ora y pídele a Dios que te ayude a comprenderlos. Invítale a hablarte a través de Su Palabra. Y después, escucha. Es Su trabajo hablarte y el tuyo escuchar y obedecer.

Toma tiempo para leer los versículos una y otra vez. Se nos dice en Proverbios que, si buscamos, hallaremos: “Si como a la plata la buscare, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios” (Proverbios 2:4-5)

Todas nosotras en Ama a Dios Grandemente no podemos esperar a que comiences y esperamos verte en la línea de llegada. Resiste, persevera, sigue adelante y no te rindas. Termina bien lo que estás comenzando hoy.

Estaremos contigo a cada paso del camino, animándote y orando por ti. Estamos en esto juntas. Veamos lo que Él tiene para cada una de nosotras en este estudio. Acompáñanos mientras aprendemos a amar a Dios grandemente con nuestras vidas.

AMA A DIOS GRANDEMENTE

Ama a Dios Grandemente existe para inspirar, animar y equipar a las mujeres alrededor del mundo a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas.

INSPIRAR a las mujeres a hacer de la Palabra de Dios una prioridad en sus vidas a través de nuestros recursos de estudio bíblico.

ANIMAR a las mujeres en su caminar diario con Dios a través de comunidad en línea y personal.

EQUIPAR a las mujeres a crecer en su fe, para que puedan alcanzar a otras para Cristo de manera efectiva.

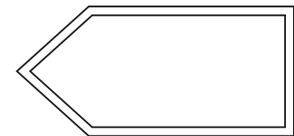
Comenzamos con un sencillo plan de lectura, pero no termina ahí. Algunas se reúnen en hogares e iglesias de manera presencial mientras otras se conectan en línea con mujeres alrededor del mundo. Sea cual sea el método, unimos fuerzas con el propósito de amar a Dios Grandemente con nuestras vidas.

En Ama a Dios Grandemente encontrarás mujeres reales y auténticas. Mujeres que son imperfectas pero perdonadas. Mujeres que quieren menos de ellas mismas y mucho más de Jesús. Mujeres que anhelan conocer a Dios a través de Su Palabra porque sabemos que la Verdad transforma y nos hace libres. Mujeres que son mejores juntas, saturadas en la Palabra de Dios y en comunidad unas con otras.

ADG está comprometido con proveer materiales de estudio bíblico de calidad y cree que las finanzas no deberían interponerse para que una mujer pueda participar de nuestros estudios. Es por eso que todos los estudios en todas sus traducciones pueden descargarse de manera gratuita desde LoveGodGreatly.com para todas aquellas que no pueden permitirse comprarlos.

Nuestros libros y guías de estudio también están disponibles para la venta en nuestro sitio web, así como en Amazon. Busca “Love God Greatly” para ver todos nuestros libros y guías de estudio bíblico.

*ENCONTRARÁS MUJERES
IMPERFECTAS, PERO PERDONADAS*



Ama a Dios Grandemente es una organización sin ánimo de lucro 501 (C) (3). Los fondos provienen de donaciones y beneficios de nuestros estudios bíblicos y libros a la venta. El 100% de las ganancias regresan directamente al ministerio para sostener económicamente a Ama a Dios Grandemente y ayudarnos a inspirar, animar y equipar mujeres alrededor del mundo con la Palabra de Dios.

Braza a braza, mano a mano, hagamos esto juntas.

LA NECESIDAD

Billones de mujeres alrededor de mundo no tienen acceso a la Palabra de Dios en su idioma natal. Algunas de las que lo tienen, no encuentran estudios Bíblicos para mujeres diseñados y escritos especialmente para ellas.

LA MISIÓN

En Ama a Dios Grandemente, preparamos estudios Bíblicos en más de 40+ idiomas. Equipamos misioneros, ministerios, iglesias locales, y mujeres con la Palabra de Dios de una manera sin precedente, cuando permitimos que las guías sean descargadas de manera gratuita desde nuestros sitios internacionales.

Al estudiar la Biblia en su propio idioma con comunidades de ideas afines, las mujeres son capacitadas y equipadas con la Palabra de Dios.

Creemos que cuando las mujeres leen y aplican la Palabra de Dios a sus vidas y aceptan el amor inmutable de Dios, el mundo será un lugar mejor. Sabemos que una mujer en la Palabra de Dios puede cambiar una familia, una comunidad, una nación ...una mujer a la vez.

ÚNETE A NOSOTRAS

Non gustaría mucho que nos acompañaras en esta misión de proveer a las mujeres alrededor del mundo el acceso a la Palabra de Dios y a materiales de calidad para sus estudios Bíblicos. Si tienes alguna pregunta o para mayor información, puedes visitarnos en línea o enviar un mensaje. Nos encantaría saber de ti.

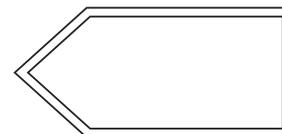
INFO@LOVEGODGREATLY.COM
LOVEGODGREATLY.COM

AMAADIOSGRANDEMENTE.GUISETTE@GMAIL.COM
AMAADIOSGRANDEMENTE.COM

En Ama a Dios Grandemente, creemos que la Palabra de Dios es viva y eficaz. Creemos que las palabras que encontramos en las Escrituras son poderosas, efectivas y muy relevantes para la época y la cultura en la que vivimos. Sabemos que la Biblia fue escrita para el pueblo y para situaciones específicas de determinado tiempo. Creemos que, para interpretar la Biblia de manera correcta, debemos entender el contexto y la cultura de la época en que fueron escritos los originales.

Al estudiar la Biblia, usamos el método EOAO. Este acrónimo significa Escritura, Observación, Aplicación y Oración. Una cosa es leer las Escrituras solamente, pero cuando interactuamos con ella, de una manera intencional y tomando tiempo para reflexionar, la verdad salta a nuestra vista. El método EOAO nos permite profundizar en las Escrituras y ver mucho más de lo que se puede obtener con una simple lectura. Nos permite ser no solo oidoras, sino también hacedoras de la Palabra (Santiago 1:22).

*NUNCA ES PERDER EL TIEMPO CUANDO LO
DISPONES PARA LEER LA PALABRA DE DIOS.
ELLA ES VIVA, PODEROSA Y EFECTIVA; TE
HABLA DIRECTAMENTE POR MEDIO DE ELLA*



En esta guía devocional, encontrarás lectura diaria y versos para llevar a cabo tu devocional. Leeremos una porción diaria de versículos y aplicaremos el método EOAO a algunos de ellos. Creemos que al usar este método podremos obtener un mayor entendimiento de las Escrituras, lo que nos permitirá aplicarla a nuestra vida de manera práctica.

Los ingredientes más importantes del método EOAO es la interacción que tendrás con la Palabra de Dios y la aplicación de ella a tu vida. Tómate un tiempo para estudiarla con cuidado, descubriendo la verdad del carácter de Dios y Su corazón para Su pueblo.

EOAO

Método de Estudio Bíblico

EOAO
SEMANA 1 • LUNES

EOAO / Apocalipsis 12:10, 2 Tesalonicenses 3:3
ESCRITURAS / escribe los versículos del devocional

Apocalipsis 12:10

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía:

«Ahora ha venido la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de Su Cristo a , porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

2 Tesalonicenses 3:3

Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

OBSERVACIÓN / escribe 3 - 4 observaciones

gran voz, poderoso, conocedor

Somos acusadas día y noche - es una batalla constante

El Señor ayudará, establecerá y me protegerá.

El está siempre.

El es constante, un guardián en mi vida, protector

E ES POR ESCRITURAS.

Escribe los versículos por lo menos una vez.

Lentamente copia el pasaje del texto, enfocándote en lo que estás escribiendo.

Si lo escribes más de una vez, siempre será más gratificante.

O ES POR OBSERVACIÓN.

Toma un tiempo para observar el pasaje.

¿Qué puedes observar en los versículos que estás leyendo?

¿Cuál es la audiencia a la que se está intentando llegar?

*¿A quién le habla el escritor?
¿Cuáles son los factores culturales de la época?*

¿Qué factores culturales son importantes? ¿Hay palabras que se repiten? ¿Qué tipo de géneros literarios son usados?

**A
ES POR
APLICACIÓN.**

Después de observar con cuidado lo que está sucediendo en el pasaje, determina el mensaje principal y observa la verdad del mismo.

¿Cómo puedes aplicar esa verdad a tu vida?

¿Qué acción es necesaria en tu vida después de leer esa verdad?

**O
ES POR ORACIÓN.**

Ora la Palabra de Dios.

Pasa un tiempo agradeciéndole

Si Él te ha revelado algo durante ese tiempo de oración, considéralo con mayor atención.

Confiesa algún pecado que te haya sido revelado en ese tiempo.

Y recuerda que Él te ama muchísimo.

APLICACIÓN / Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones

Recuerdo que la fuerza de Dios es más poderosa que cualquier otra cosa.

Memorizar estos versículos y repetirlos todos los días esta semana.

Pedirle a Dios que fortalezca mi fe en Él.

Confiar en que Dios me librará del mal.

Gras por mis hermanos y hermanas en Cristo.

ORACIÓN / Escribe una oración sobre lo que has

Amado Dios,

Gracias por ser constante, fiel y amoroso conmigo y con mi vida. Ayúdame a aumentar mi confianza y fe en ti todos los días y en los momentos difíciles.

Ayúdame a saber que siempre estás ahí, a mi lado, guardándome y protegiéndome. Recuérdame el sufrimiento de los demás y ayúdame a animarlos en su crecimiento.

Te pido todas estas cosas en el nombre de Jesús.

Amén.

IDIOMA
DESTACADO

TESTIMONIO

Rama Portuguesa de LGG

Podría contarles muchas historias sobre los milagros de Dios en mi vida. Grandes milagros, como cuando mi hermana se perdió durante unas vacaciones familiares en Chile. Nos arrodillamos en la arena y oramos, y pronto una mujer vino hacia nosotros, sosteniendo la mano de mi hermana.

Podría hablarte de un cumpleaños en el que salí a pasear y, mientras oraba, me di cuenta de que brotaban flores por todas partes: en los jardines, en los árboles e incluso en la acera, en pleno invierno.

Podría hablarte de la vez que estaba leyendo la Biblia y no entendía un versículo y más tarde encontré una explicación perfecta en un libro que alguien me regaló ese mismo día.

Podría hablarte del perdón inmerecido, como el día que me peleé con mi hermana por un trozo de pan y luego recibí una carta suya diciéndome lo mucho que me quería.

Probablemente no podría contarte cuántas veces Dios me perdonó la vida cuando era un adolescente rebelde, cuántos pecados fueron borrados para siempre, y cuántas

malas decisiones mías fueron corregidas por Su misericordia y gracia. Sé que te encantaría leer esas historias, igual que a mí me encantaría leer tu relato de los milagros de Dios en tu propia vida.

*GRACIAS A JESÚS, TÚ Y
YO NOS CONVERTIMOS
EN UN MILAGRO*

Todos esos milagros son maravillosos, pero no son mi testimonio acerca de Dios. Él seguiría siendo un Dios asombroso aunque no hubiera hecho ninguna de esas cosas. Quiero hablarte del milagro, la única cosa que Dios ha hecho por mí y por ti: Nos dio a Jesucristo. Esto es lo que hace nuestro Dios, Padre y Señor. El Dios que me amó tanto que dio a su propio Hijo para que yo pudiera creer en Él y volver a casa, ¡para que yo tuviera un hogar! Gracias a Jesús, el gran milagro en mi vida, todas las demás cosas se convirtieron en pequeñas maravillas. Gracias a Jesús, tú y yo nos convertimos en un milagro.

Phoenix
Rama Portuguesa de LGG

IDIOMA
DESTACADO

ALCANCE GLOBAL

Rama Portuguesa de LGG

¿CONOCES A ALGUIEN QUE PUEDA BENEFICIARSE DE NUESTROS ESTUDIOS EN PORTUGUESE?

¡Si es así, asegúrate de compartir con ellos sobre estos recursos increíbles de estudio Bíblico que les ofrecemos para que sean equipados con la Palabra de Dios!

PARA CONECTARTE CON ESTA RAMA:

Email: ask@lovegodgreatly.com

Instagram: [@lovegodgreatly.portugues](https://www.instagram.com/lovegodgreatly.portugues)

Facebook: [Amando a Deus Grandemente](https://www.facebook.com/Amando.a.Deus.Grandemente)

¿CÓMO PUEDES ORAR POR ESTA RAMA?

- Para que Dios fortalezca al equipo portugués y envíe nuevas voluntarias para ayudar con el trabajo y difundir el ministerio.
 - Por las conferencias locales en Brasil y las mujeres que asisten a ellas.
- Para que las líderes de los grupos LGG puedan asistir a las conferencias locales en Brasil.

¿QUIERES AYUDAR?

info@lovegodgreatly.com



CONOCE ESTAS VERDADES

DIOS TE AMA

La Palabra de Dios dice “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

NUESTRO PECADO NOS SEPARA DE DIOS

Todos somos pecadores por naturaleza y elección y a causa de esto estamos separados de Dios, que es Santo. La Palabra de Dios dice “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).

JESÚS MURIÓ PARA QUE TÚ PUEDAS VIVIR

La consecuencia del pecado es muerte, pero tu historia no debe terminar ahí. El regalo de la salvación está disponible para cada una de nosotras porque Jesús tomó la culpa por nuestros pecados cuando murió en la cruz.

La Palabra de Dios dice: “Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23); “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

¡JESÚS VIVE!

La muerte no lo pudo retener y tres días después de que Su cuerpo fuera colocado en la tumba, resucitó de nuevo, derrotando al pecado para siempre. Él vive en el cielo y está preparando un lugar en la eternidad para todos los que creen en Él.

La Palabra de Dios dice “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3)

SÍ, PUEDES SABER QUE ERES PERDONADA

Aceptar a Jesús como Salvador no se trata de lo que tú puedes hacer, sino de tener fe en lo que Jesús ya ha hecho. Implica reconocer que eres pecador, creer que Jesús murió por tus pecados y pedir perdón al poner tu confianza en la obra de Cristo a tu favor.

La Palabra de Dios dice, “que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9-10).

ACEPTA A JESÚS COMO TU ÚNICO SALVADOR

De manera práctica, ¿cómo se hace? Con un corazón sincero, puedes hacer una sencilla oración como esta:

Jesús,

Sé que soy pecador. No quiero vivir otro día sin aceptar el amor y el perdón que Tú tienes para mí. Pido Tu perdón. Creo que moriste por mis pecados y te levantaste de la muerte. Rindo todo lo que soy y te pido que seas el Señor de mi vida. Ayúdame a volverme de mi pecado y seguirte a Ti. Enséñame lo que significa caminar en libertad y vivir bajo Tu gracia y ayúdame a crecer en Tus caminos a medida que Te busco más y más. Amén.

CONÉCTATE Y CRECE

Si acabas de hacer esta oración (o alguna parecida con tus propias palabras) puedes escribirnos a amaadiosgrandemente.guisette@gmail.com

Nos encantaría ayudarte a comenzar en este emocionante viaje como hija de Dios.

Comencemos

ESPERANZA ETERNA

Confiando en Dios Cuando el Futuro es incierto



Introducción

La esperanza puede ser algo difícil. Puede darnos grandes alegrías, o decepcionarnos cuando no sucede lo que esperamos. Siempre estamos a la expectativa: la seguridad eterna o el resultado positivo en un examen, la restauración de una relación o una noche de sueño reparador. Pero, ¿qué significa poner realmente nuestra esperanza en algo? ¿Y en qué debemos poner nuestra esperanza? ¿Está bien esperar cosas, aunque nunca lleguen a suceder?

Hebreos 6 nos dice que la esperanza que tenemos en Cristo es el ancla de nuestras almas. Esta esperanza nos mantiene aferradas a las promesas inmutables de Dios para la salvación y la vida eterna con Él. También nos recuerda la verdad del carácter de Dios y la promesa de Su presencia, amor, bondad, provisión, compasión, justicia y cuidado. Cuando nos mantenemos con esperanza, podemos vivir cada día con alegría y paz, sean cuales sean nuestras circunstancias.

La esperanza es la confianza que tenemos de aguardar en Dios cuando no podemos ver el futuro. Perseverancia es seguir confiando en la bondad de Dios cuando las circunstancias nos dicen que nos rindamos. Y la fe es la seguridad de que nuestra esperanza no nos defraudará porque Aquel que la alberga es digno de confianza.

CUANDO NOS MANTENEMOS CON ESPERANZA, PODEMOS VIVIR CADA DÍA CON ALEGRÍA Y PAZ, SEAN CUALES SEAN NUESTRAS CIRCUNSTANCIAS.

Durante las próximas seis semanas, estudiaremos la naturaleza de la esperanza y lo que significa vivir con ella. Pasaremos tiempo estudiando, recordando y proclamando el carácter de Dios y la promesa del regreso de Cristo, creciendo en nuestra fe a medida que ponemos nuestra esperanza en quién es Dios y en lo que ha prometido. Exploraremos cómo , está relacionada con el amor, la perseverancia y la fe, y de qué manera Dios utiliza esta esperanza para hacernos crecer en cada una de las áreas.

Mientras nos sumergimos en la Palabra de Dios y estudiamos este increíble don de la esperanza, que Dios obre en nuestros corazones y haga crecer nuestra confianza para esperar en Él cuando no podemos ver el futuro.

*Marcalo
en la lista*

PLAN DE LECTURA

SEMANA 1 / LA NATURALEZA DE LA ESPERANZA

- *Lunes / El Sufrimiento Produce Esperanza*
Lectura: Romanos 5:1–11
EOAO: Romanos 5:3–5
- *Martes / Salvos por la Esperanza*
Lectura: Romanos 8:18–25
EOAO: Romanos 8:24–25
- *Miércoles / La Esperanza Postergada*
Lectura: Proverbios 13:12
EOAO: Proverbios 13:12
- *Jueves / Su Amor Nunca Falla*
Lectura: 1 Corintios 13; 1 Juan 4:9–11
EOAO: 1 Juan 4:9–11
- *Viernes / Semejantes a Cristo*
Lectura: 1 Juan 3:1–3
EOAO: 1 Juan 3:3

SEMANA 2 / LA ESPERANZA EN EL CARÁCTER DE DIOS

- *Lunes / Esperanza en el Señor*
Lectura: Salmos 31
EOAO: Salmos 31:24
- *Martes / Enfermos por las Mentiras*
Lectura: Salmos 77
EOAO: Salmos 77:10–13
- *Miércoles / La Bondad de Dios*
Lectura: Rut 1; 4:14–22; Mateo 7:7–11
EOAO: Mateo 7:11
- *Jueves / Recordar, Profundizar, Divulgar*
Lectura: Salmos 136
EOAO: Salmos 136:23–26
- *Viernes / Consuelo en la Adversidad*
Lectura: Salmos 119:49–64
EOAO: Salmos 119:49–50

SEMANA 3 / ESPERANZA EN EL REGRESO DE CRISTO

- *Lunes / Esperanza Más Allá De La Vida*
Lectura: 1 Corintios 15:1–28
EOAO: 1 Corintios 15:16–19
- *Martes / Sin Cambios*
Lectura: Colosenses 1:9–29
EOAO: Colosenses 1:21–23
- *Miércoles / El Objetivo de la Fe*
Lectura: 1 Pedro 1:3–9
EOAO: 1 Pedro 1:8–9
- *Jueves / Esperanza Segura*
Lectura: Tito 3:3–8
EOAO: Tito 3:7
- *Viernes / La Plenitud de la Promesa*
Lectura: Hebreos 11:13–16
EOAO: Hebreos 11:16

SEMANA 4 / CAMINANDO POR LA FE

- *Lunes / Totalmente Convencidos*
Lectura: Romanos 4:13–25
EOAO: Romanos 4:20–21
- *Martes / Dios Recuerda*
Lectura: Génesis 29:31—30:24
EOAO: Génesis 30:22–24
- *Miércoles / Clamando con Fe*
Lectura: 1 Samuel 1:1—2:10; 2:18–21
EOAO: 1 Samuel 1:15–16
- *Jueves / Fe Sanadora*
Lectura: Lucas 8:43–48
EOAO: Lucas 8:44, 48
- *Viernes / Por Fe*
Lectura: Hebreos 11
EOAO: Hebreos 11:1

SEMANA 5 / PERMANECER EN LA ESPERANZA

- *Lunes / Ejercitando la perseverancia*
Lectura: Santiago 1:2–8, 12
EOAO: Santiago 1:2–4
- *Martes / Manteniendo la Confianza*
Lectura: Hebreos 10:32–39; 1 Pedro 5:5–11
EOAO: Hebreos 10:35–36
- *Miércoles / Puestos los Ojos en Jesús*
Lectura: Hebreos 12:1–3
EOAO: Hebreos 12:1–3
- *Jueves / Soportando Juntos*
Lectura: 2 Corintios 1:3–11
EOAO: 2 Corintios 1:9–11
- *Viernes / Manteniendo la Esperanza*
Lectura: 2 Corintios 4:7–18
EOAO: 2 Corintios 4:8–10

SEMANA 6 / ARRAIGADAS EN LA ESPERANZA

- *Lunes / Incluso Cuando*
Lectura: Job 3:25–26; 6:11–12; 9:14–20; 13:15; 42:12–15
EOAO: Job 13:15
- *Martes / Seguir Esperando*
Lectura: Salmos 62
EOAO: Salmos 62:5–8
- *Miércoles / Mente Renovada*
Lectura: Romanos 12
EOAO: Romanos 12:2, 12
- *Jueves / Riquezas Verdaderas*
Lectura: Génesis 3:1–7; 1 Timoteo 6:17–19
EOAO: 1 Timoteo 6:17–19
- *Viernes / Cimentadas*
Lectura: Hebreos 6:10–20
EOAO: Hebreos 6:19–20

TUS OBJETIVOS

Es importante que determines tres objetivos en los que deseas enfocarte cada día al realizar tu devocional y profundizar en la Palabra de Dios. Asegúrate de revisarlos en el transcurso de las semanas de estudio para que te apoyen y te ayuden a mantenerte enfocada. ¡Seguro que sí puedes hacerlo!

UNO

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DOS

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

TRES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Y no solo esto, sino que también nos enorgullecemos en las tribulaciones, pues sabemos que la tribulación produce paciencia; y la paciencia produce un carácter probado; y un carácter probado produce esperanza; y la esperanza no nos defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Romanos 5:3-5

LECTURA

Semana 1 • Lunes

Romanos 5:1-11

Ahora pues, justificados por la fe tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. 2 Por él también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos enorgullecemos en la esperanza de la gloria de Dios. 3 Y no solo esto, sino que también nos enorgullecemos en las tribulaciones, pues sabemos que la tribulación produce paciencia; 4 y la paciencia produce un carácter probado; y un carácter probado produce esperanza; 5 y la esperanza no nos defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado. 6 Cuando aún éramos débiles, a su tiempo, Cristo murió por los impíos. 7 En realidad, es difícil que alguien muera por un justo; aunque pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por una persona buena. 8 Sin embargo, Dios demuestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. 9 Con mucha más razón, ahora que ya hemos sido justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque, si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, al estar reconciliados, seremos salvos por su vida. 11 Y no solo esto, sino que también nos enorgullecemos en Dios por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliación.

EOAO
Semana 1 • Lunes

EOAO / *Romanos 5:3-5*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Lunes

EOAO

Romanos 5:3–5

Y no solo esto, sino que también nos enorgullecemos en las tribulaciones, pues sabemos que la tribulación produce paciencia; y la paciencia produce un carácter probado; y un carácter probado produce esperanza; y la esperanza no nos defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

EN EL TEXTO

La esperanza. Es la expectativa de algo bueno. Es el deseo acompañado de la expectativa. Es la confianza para esperar esas cosas buenas, pase lo que pase a nuestro alrededor. Nos recuerda que podemos esperar un resultado positivo, un alivio en medio del sufrimiento. Sin embargo, esperar puede ser arriesgado. ¿Y si ese resultado positivo nunca llega? ¿Y si lo bueno que esperábamos resulta ser malo? ¿Y si nuestro deseo nunca se cumple?

Ponemos nuestra esperanza en todo tipo de cosas: dinero, relaciones, familia, salud, estatus y reputación. Pero solo hay un tipo de esperanza que nunca nos defraudará. Esta esperanza está en las promesas de Dios. Es la esperanza que tenemos en Jesús, creyendo que Él asumió la penalidad por nuestros pecados con Su muerte, y cuando creemos en Él podemos tener una relación con Dios y la vida eterna. Esta esperanza no nos defrauda porque está arraigada en el amor de Dios.

Tenemos esperanza por lo que Dios ha hecho por nosotros. Cuando éramos pecadores, Cristo murió por nosotros. Por eso, Dios nos declaró justos y nos salvó de su ira. Su muerte nos ha salvado, nos ha dado para siempre la paz con Dios y una esperanza que nunca nos defraudará.

La esperanza que tenemos en Cristo no es gratuita. Cristo sufrió y murió para que pudiéramos tener esta esperanza. Al seguirle, también experimentaremos sufrimiento, pero este sufrimiento es motivo de gozo. El sufrimiento nos hace fortalecernos y perseverar, aprender lo que significa seguir adelante, confiar en Dios cuando las circunstancias nos dicen que nos rindamos. Esa perseverancia forja en nosotros el carácter, recordándonos la fidelidad de Dios mientras soportamos el sufrimiento una y otra vez. Y finalmente, este carácter se convierte en esperanza, una alegre y confiada expectativa de salvación eterna.

Dios nos da esperanza por el gran amor que nos tiene. No tuvo que contarnos su plan para que Cristo regresara y estuviéramos con Él para siempre. Pero nos lo dijo para que pudiéramos vivir en la esperanza, en la expectativa del bien que está por venir, incluso mientras experimentamos el sufrimiento. Podemos cansarnos, pero nuestra esperanza no cambia porque nuestro Dios no cambia. Ya sea en la alegría o en la tristeza, siempre tenemos una esperanza que nunca nos defraudará.

LECTURA

Semana 1 • Martes

Romanos 8:18-25

Pues estoy convencido de que lo que padecemos en este tiempo no es comparable con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros. 19 Porque la creación espera con impaciencia la manifestación de los hijos de Dios. 20 La creación fue sometida al fracaso, no por su propia voluntad, sino porque alguien la sometió, pero con la esperanza 21 de que también la creación misma sería liberada de la esclavitud de la corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. 22 Porque sabemos que hasta ahora toda la creación gime con dolores de parto. 23 Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, mientras esperamos la adopción, la redención de nuestro cuerpo. 24 Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. 25 Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia.

EOAO
Semana 1 • Martes

EOAO / Romanos 8:24-25

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Martes

EOAO

Romanos 8:24–25

Porque en esperanza somos salvados; pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza; porque lo que uno ve ya no lo espera. Sin embargo, si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, entonces lo esperamos con paciencia.

EN EL TEXTO

Poner nuestra esperanza en Dios no es una acción pasiva. Por el contrario, es una elección consciente, un compromiso diario de recordar quién es Dios y lo que nos ha prometido. Cada vez que nos aferramos a esas promesas, cada vez que recordamos la manera en la que nos promete redención, aumenta nuestra esperanza.

El sufrimiento que experimentamos en este mundo es a causa del pecado. Nuestro sufrimiento personal puede no ser un resultado de pecado, pero las razones para nuestro quebrantamiento, dolor, ataduras y destrucción provienen del pecado. Cuando la creación sufre debido al peso del pecado, ella se ata a la destrucción. Nuestro mundo grita, se queja, esperando la libertad y la redención.

Nosotros también esperamos la redención. Y cuando estamos en Cristo, tenemos el don de la esperanza en lo que está por venir. Él ha prometido una redención gloriosa, tanto física como espiritual de nuestros cuerpos, pero eso aún está por llegar. Vivimos en la tensión de conocer lo prometido y esperar su llegada. Vivimos en el “todavía no”.

Pero en el “todavía no” nos aferramos a la esperanza: la esperanza de la redención completa a través de la obra de Jesucristo. En medio de la esclavitud, nos aferramos a esta esperanza. En medio de la desesperación, nos aferramos a esta esperanza. Cuando nuestros cuerpos se resquebrajan, nuestras mentes cambian, nuestros seres queridos mueren o nuestros gobiernos se desmoronan, nos aferramos a esta esperanza. Porque en esta esperanza encontramos salvación. Cuando nuestra esperanza está en la obra de Cristo, en Su sacrificio, resurrección y regreso, estamos a salvo.

Esta esperanza es lo que nos permite continuar. Sin la esperanza de que un día experimentaremos la gloria de Cristo y nuestra completa redención, no tenemos ninguna razón para confiar en Él. Nuestra elección activa de aferrarnos diariamente a Sus promesas es lo que aumenta nuestra esperanza.

Puede que la vida no sea fácil, pero podemos aprender a perseverar. La perseverancia es una práctica, una disciplina. Solo aprendemos a perseverar soportando. Cuando elegimos creer que Aquel que nos salvó también nos redimirá del sufrimiento, construimos nuestra perseverancia esperando ansiosamente Su regreso.

LECTURA

Semana 1 • Miércoles

Proverbios 13:12

La esperanza que se demora es tormento del corazón; árbol de vida es el deseo cumplido.

EOAO
Semana 1 • Miércoles

EOAO / *Proverbios 13:12*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Miércoles

EOAO

Proverbios 13:12

*La esperanza que se demora es tormento del corazón;
árbol de vida es el deseo cumplido.*

EN EL TEXTO

Este versículo sobre la esperanza es descriptivo, no imperativo. Describe lo que ocurre cuando tenemos esperanza (el deseo acompañado de la expectativa de que algo bueno va a suceder) y cómo respondemos cuando nuestra esperanza se pospone o se cumple.

Si tenemos que posponer aquello en lo que habíamos puesto nuestra esperanza, experimentamos dolor. Nuestro corazón puede desfallecer. Podemos experimentar dolor físico y emocional. Nuestro mundo puede parecer trastornado. Nuestra fe en la bondad de Dios puede flaquear. Podemos quedarnos con cientos de preguntas sin respuesta.

Cuando nuestra esperanza se ve interrumpida, cuando lo que deseábamos, anhelábamos o con lo que contábamos no se hace realidad, nuestro corazón se resiente. Pero esto no significa que nos hayamos equivocado al tener esperanza. Desear nuestra sanación, restauración o provisión, es bueno y normal. Cuando nuestro deseo no se cumple, necesitamos darnos espacio para sentir esas emociones y ser honestos con Dios respecto a ellas. Y a pesar de que este sea el resultado, no significa que nunca debamos tener esperanza.

Si nuestra esperanza se cumple, ¡encontramos alegría y vida! Cuando las cosas buenas que esperábamos se cumplen, podemos rebosar de vida y paz. Nuestro mundo puede cambiar. Nuestra fe en la bondad de Dios puede fortalecerse. Por fin podemos ver las respuestas a muchas de nuestras preguntas.

Los anhelos que Dios cumple para nosotros en esta tierra tienen por objeto recordarnos la realización última de todos nuestros deseos. En Cristo se cumple toda nuestra esperanza, se satisfacen todos nuestros deseos y se realizan todas las cosas buenas que esperamos. Cuando Dios cumple nuestra esperanza, nos señala la promesa del regreso de Cristo. Nos recuerda que Él es bueno y que un día nos redimirá de todo sufrimiento.

La esperanza, sea cual sea el resultado, es un don de Dios que nos lleva a Cristo. Cuando nuestros deseos se posponen, podemos aferrarnos a la única esperanza que nunca se desvanecerá, la que tenemos en Cristo. Cuando nuestros anhelos se ven satisfechos, podemos alegrarnos y esperar con ilusión el cumplimiento de la esperanza definitiva, el regreso de Cristo. ¡No te rindas! Sea cual sea el resultado, Dios sigue siendo el mismo.

LECTURA

Semana 1 • Jueves

1 Corintios 13

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, soy como metal que resuena o campana que retiñe. 2 Y si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve. 4 El amor es paciente, es bondadoso. El amor no es envidioso. El amor no es engreído ni orgulloso. 5 No actúa con bajeza ni busca su propio bien; no se irrita ni piensa mal; 6 no se alegra con la injusticia, sino que se alegra con la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías cesarán, desaparecerán las lenguas y el conocimiento se acabará. 9 Porque en parte conocemos y en parte profetizamos; 10 pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. 11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando me hice un hombre, dejé lo que era de niño. 12 Ahora vemos de forma borrosa, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré tal y como soy conocido. 13 Ahora permanecen estas tres cosas: la fe, la esperanza y el amor; pero la más importante es el amor.

1 Juan 4:9-11

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. 11 Amados, si Dios así nos ha amado, también debemos amarnos unos a otros.

E O A O
Semana 1 • Jueves

EOAO / 1 Juan 4:9-11

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Jueves

EOAO

1 Juan 4:9–11

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros: en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios así nos ha amado, también debemos amarnos unos a otros.

EN EL TEXTO

El amor es el fundamento de nuestra esperanza. Esta esperanza no nos defrauda porque está arraigada en el amor de Dios. Sin amor, no tenemos esperanza. Si Dios no nos amara, no habría enviado a Jesús a morir por nosotros y darnos la redención completa a través de Su sacrificio. Sin amor, Dios no habría hecho todo lo posible por llevarnos a Él y darnos la vida eterna. Sin amor, no hay nada que esperar.

La esperanza que tenemos nunca nos defraudará porque está arraigada en el amor de Dios: nuestra esperanza nunca falla porque el amor de Dios nunca falla. Podemos tener esperanza por la forma extraordinaria en que Dios nos ama, por la forma en que envió a su único Hijo a morir por nosotros. Nuestra esperanza se basa en Su amor inmutable, inquebrantable, ilimitado.

No podemos comprender plenamente el regalo de la esperanza sin entender el amor de Dios. Podemos tener esperanza -no solo en la vida eterna, sino en todas nuestras circunstancias presentes- gracias al amor de Dios. Jesús nos ama tanto que murió por nosotros, y nos ama tanto que nos da la gozosa y confiable expectativa del bien. Él nos permite ver que está obrando, que es fiel y que está con nosotros, aunque vivamos en un mundo roto.

Podemos amar a los que nos rodean porque Dios nos ama. Podemos tener esperanza en nuestras relaciones y esperar el bien de los demás gracias al amor de Dios. No nos sentiremos totalmente desolados cuando la gente nos decepcione. Nuestra esperanza no se basa en ellos y en su bondad, sino en Cristo y en Su amor. Debido a esta gran esperanza, seremos capaces de amar a aquellos que nos lastiman.

A medida que avancemos en nuestro estudio veremos cómo la fe y la esperanza están conectadas y cómo el amor es el fundamento de ambas. El amor es la razón por la que tenemos fe y esperanza. ¡Y qué regalo es éste! Pase lo que pase, nuestra esperanza está segura porque el amor de Dios por nosotros nunca cambia.

LECTURA
Semana 1 • Viernes

1 Juan 3:1-3

Mirad cuánto nos ama el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo ha conocido a él. 2 Muy amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. 3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él también es limpio.

EOAO
Semana 1 • Viernes

EOAO / *1 Juan 3:3*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 1 • Viernes

EOAO

1 Juan 3:3

Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él también es limpio.

EN EL TEXTO

El fundamento de la fe cristiana es que somos salvos solo por la gracia, solo por la fe y solo en Cristo. Por la gracia de Dios, se nos ofrece la salvación de nuestros pecados. Aceptamos Su gracia a través de nuestra fe en Jesucristo y en su vida, muerte y resurrección. La fe en sí misma es un don de Dios. Puesto que Dios en Su gracia nos ha otorgado la fe, poseemos la esperanza segura de que Él nos llevará al cielo.

Dios nos permitió ser sus hijos, ser bienvenidos en Su familia porque nos ama. No hicimos nada para ganar nuestra salvación, pero solo por Su gracia, se nos concedió Su amor. El amor de Dios es increíble. Nos justifica de nuestros pecados gracias al sacrificio de Cristo. Y luego nos transforma a semejanza de Cristo. Cuando nos convertimos en hijos de Dios a través del nuevo nacimiento, el Espíritu Santo mora en nosotros y comienza a trabajar en nuestras vidas para moldearnos más y más a la imagen de Cristo. Él trabaja en todas nuestras circunstancias para purificarnos mientras esperamos el regreso de Jesús.

Mientras aguardamos, ponemos nuestra esperanza en Jesús. Él ha prometido salvarnos y santificarnos, y por ello confiamos en Sus palabras. Cuando tomamos la decisión activa de poner nuestra esperanza en Él y en Su obra salvadora en nosotros, somos purificados porque nos enfocamos en Él. En la medida en que nos parecemos más a Cristo, crecemos en nuestra comprensión del carácter de Dios, así como de Su amor.

La esperanza nos impulsa a parecernos más a Cristo, pues recibimos la seguridad de la promesa de que un día seremos como Él. Dios está trabajando en nosotras. No importa lo que estemos experimentando hoy, podemos estar seguras de que Él está trabajando para que nos asemejemos más a Cristo. Sigamos esperando en Él. Permanezcamos esperanzadas en Sus promesas. Sigamos esperando en Su regreso, ese momento en el que finalmente lo veremos. Dios nunca dejará de trabajar hasta que estemos plenamente perfeccionadas en Jesús. Puede que no entendamos lo que Dios está haciendo, pero sea lo que sea, podemos estar seguras de que Él está trabajando para hacernos más y más como Cristo.

REFLEXIONA

Semana 1

1. *¿Qué viene a tu mente cuando piensas en la esperanza? ¿Cómo definirías la esperanza?*

.....
.....
.....

2. *¿Cómo nos salva la esperanza? ¿Cómo nos ayuda la esperanza a ser resistentes?*

.....
.....
.....

3. *¿Cuándo se ha pospuesto tu respuesta? ¿Cuándo se ha cumplido algo que esperabas? ¿Cómo has visto la mano de Dios en ambas situaciones?*

.....
.....
.....

4. *¿Por qué el amor es el fundamento de nuestra esperanza? ¿Por qué nuestra esperanza en el amor de Dios nunca nos defrauda?*

.....
.....
.....

5. *¿Cómo ha estado trabajando Dios en esta temporada para hacerte más como Cristo? ¿Estás dispuesto a dejar que Él continúe Su obra en tu vida?*

.....
.....
.....

*Acuérdate de la
palabra dada a
tu siervo, en la
cual me has hecho
esperar. Ella es
mi consuelo en
mi aflicción,
porque tu dicho
me ha vivificado.*

Salmos 119:49-50

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Tenemos esperanza porque tenemos un Dios que cumple sus promesas. Al examinar el carácter de Dios en esta Semana, veremos por qué es digno de nuestra esperanza. ¿Cuáles son algunos de los atributos de Dios que te dan esperanza? ¿Cuáles son algunas de las promesas de Dios que te dan esperanza?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 2 • Lunes

Salmos 31

En ti, Señor, he confiado; no sea yo confundido jamás. ¡Líbrame en tu justicia!
2 Inclina a mí tu oído, líbrame pronto. ¡Sé tú mi roca fuerte y la fortaleza para salvarme!
3 Tú eres mi roca y mi castillo; por tu nombre me guiarás y me encaminarás.
4 ¡Sácame de la red que me han tendido, pues tú eres mi refugio!
5 En tu mano encomiendo mi espíritu; tú me has redimido, Señor, Dios de verdad.
6 Aborrezco a los que confían en ídolos vanos; mas yo en el Señor he esperado.
7 Me gozaré y alegraré en tu misericordia, porque has visto mi aflicción, has conocido las angustias de mi alma.
8 No me entregaste en manos del enemigo; pusiste mis pies en lugar espacioso.
9 Ten misericordia de mí, Señor, porque estoy angustiado; se han consumido de tristeza mis ojos, también mi alma y mi cuerpo.
10 Mi vida se va gastando de dolor y mis años de suspirar; se agotan mis fuerzas a causa de mi maldad y mis huesos se consumen!
11 Todos mis enemigos se burlan de mí, y, aún más, mis vecinos; soy el horror de mis conocidos. ¡Los que me ven afuera huyen de mí!
12 He sido olvidado de su corazón como un muerto; he llegado a ser como un vaso quebrado.
13 Oigo la calumnia de muchos; el miedo me asalta por todas partes, mientras conspiran juntos contra mí e idean quitarme la vida.
14 Mas yo en ti, Señor, confío; digo: «¡Tú eres mi Dios.
15 En tu mano están mis tiempos!». Líbrame de manos de mis enemigos y de mis perseguidores.
16 Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo; ¡sálvame por tu misericordia!
17 No sea yo avergonzado, Señor, ya que te he invocado; ¡sean avergonzados los impíos, estén mudos en el seol!
18 Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras con soberbia y menosprecio.
19 ¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los seres humanos!
20 En lo recóndito de tu presencia los podrás a salvo de las conjuras humanas; los pondrás en tu tabernáculo a cubierto de las malas lenguas.
21 Bendito sea el Señor, porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fortificada.
22 Decía yo en mi apuro: «Excluido soy de delante de tus ojos»; pero tú oíste la voz de mis ruegos cuando a ti clamé.
23 Amad al Señor, todos vosotros sus santos; el Señor protege a los que le son fieles, pero castiga con severidad a los que proceden con soberbia.
24 Esforzaos todos vosotros, los que esperáis en el Señor, y tome aliento vuestro corazón.

E O A O
Semana 2 • Lunes

E O A O / *Salmos 31:24*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Lunes

EOAO

Salmos 31:24

Esforzaos todos vosotros, los que esperáis en el Señor, y tome aliento vuestro corazón.

EN EL TEXTO

La esperanza en el carácter de Dios es el fundamento sobre el que se construye toda otra esperanza. Para poner nuestra esperanza en el carácter de Dios, necesitamos conocer y pensar en Su carácter. Debemos recordar Su fidelidad. ¿Cómo te ha ayudado Dios? ¿Cuándo ha cumplido sus promesas? ¿Cómo has visto Su poder desplegado en tu vida?

El Salmo 31 es un ejemplo maravilloso de lo que significa poner nuestra esperanza en el carácter de Dios. El salmista conocía el carácter de Dios. Estaba familiarizado con los actos de fidelidad de Dios hacia él personalmente y hacia su pueblo. Confiaba en que Dios le libraría de nuevo porque Dios le había librado en el pasado. El salmista sabía de lo que Dios era capaz porque conocía el carácter de Dios. Sabía lo que podía pedirle a Dios porque le había visto obrar poderosamente en el pasado y le había visto responder a sus oraciones. Dios le había respondido. Se regocijó en la liberación de Dios en el pasado y esperaba con confianza que Dios cumpliría sus promesas.

El salmista recordó las promesas de Dios. Cuando nos encontramos luchando por creerle a Dios o por confiar en Su bondad y Su amor, podemos recordar Sus promesas y Sus obras pasadas. Al hacerlo, mostramos nuestra fe y le demostramos a Dios que creemos en Él y que confiamos en su ayuda. Cuando nos cuesta confiar en Dios, podemos aferrarnos a cualquier parte de Su carácter (como Su amor o Su justicia) y encontrar la fuerza para seguir confiando en Él.

La esperanza es la certeza de esperar en Dios cuando no podemos ver el futuro. Cuando estamos acechadas por el enemigo, abrumadas por el miedo, la duda o el dolor, la esperanza nos da fuerzas para resistir. Esperar la liberación de Dios nos recuerda que tenemos un Dios que libera, un Dios que es bueno, amoroso, compasivo y justo. Espera en Él hoy. Él conoce el resultado y está obrando ya por tu redención.

LECTURA

Semana 2 • Martes

Salmos 77

Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé porque él me escucha. 2 Al Señor busqué en el día de mi angustia; alzaba a él mis manos de noche, sin descanso; mi alma rehusaba el consuelo. 3 Me acordaba de Dios, me conmovía; me quejaba y desmayaba mi espíritu. *Selah* 4 No me dejabas pegar los ojos; estaba yo quebrantado y no hablaba. 5 Consideraba los días desde el principio, los años pasados. 6 Me acordaba de mis cánticos de noche; meditaba en mi corazón y mi espíritu inquiría: 7 «¿Desechará el Señor para siempre y no volverá más a sernos propicio? 8 ¿Ha cesado para siempre su misericordia? ¿Se ha acabado perpetuamente su promesa? 9 ¿Ha olvidado Dios el tener misericordia? ¿Ha cerrado con ira sus entrañas?». *Selah* 10 Entonces dije: «Debo estar enfermo. ¿Cómo puedo pensar que el favor del Altísimo ha cambiado?». 11 Me acordaré de las obras del Señor; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. 12 Meditaré en todas tus obras y hablaré de tus hechos. 13 Dios, santo es tu camino; ¿qué dios es grande como nuestro Dios? 14 Tú eres el Dios que hace maravillas; hiciste notorio en los pueblos tu poder. 15 Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José. *Selah* 16 Dios, te vieron las aguas; las aguas te vieron y temieron; los abismos también se estremecieron. 17 Las nubes echaron inundaciones de aguas: tronaron los cielos y se precipitaron tus rayos. 18 La voz de tu trueno estaba en el torbellino; tus relámpagos alumbraron el mundo; se estremeció y tembló la tierra. 19 En el mar fue tu camino y tus sendas en las muchas aguas; tus pisadas no fueron halladas. 20 Condujiste a tu pueblo como a ovejas por mano de Moisés y de Aarón.

EOAO
Semana 2 • Martes

EOAO / *Salmos 77:10-13*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Martes

EOAO

Salmos 77:10–13

Entonces dije: «Debo estar enfermo. ¿Cómo puedo pensar que el favor del Altísimo ha cambiado?». Me acordaré de las obras del Señor; sí, haré yo memoria de tus maravillas antiguas. Meditaré en todas tus obras y hablaré de tus hechos. Dios, santo es tu camino; ¿qué dios es grande como nuestro Dios?

EN EL TEXTO

No siempre es fácil recordar el carácter de Dios. Cuando las cosas se complican, podemos olvidar que Él es bueno. Cuando las cosas parecen injustas, podemos olvidar que Él es justo. Cuando otros nos hieren, podemos olvidar que Él es compasivo y amoroso.

Mientras el salmista desahogaba su corazón ante Dios, compartía preguntas sinceras, preguntándose dónde estaba Dios en su angustia. Todos hemos estado allí, abrumados por la duda, el miedo y la desesperación. Pero entonces dije: “este es mi dolor: que la diestra del Altísimo ha cambiado” (Salmos 77:10). Cuando nos enfrentamos a pruebas, el mundo y el enemigo nos llenan de mentiras sobre quién es Dios. El salmista reconoció esta mentira sobre el carácter de Dios y se sintió asqueado por ella.

Entonces, en lugar de rendirse y creer la mentira y caer en la desesperación, proclamó la verdad de quién es Dios: que es un Dios que hace cosas asombrosas.

La vida no es fácil. Cuando sucede lo terrible, podemos ser honestos y sinceros con Dios sobre nuestras dudas y temores. Podemos hacerle preguntas, desahogarnos con Él mientras nos lamentamos. En lugar de ceder a las mentiras que pueden abrumarnos cuando estamos sufriendo, debemos recurrir a la verdad.

Sin esperanza, no podemos luchar contra las mentiras del enemigo. Esta nos arma con la verdad, recordándonos que debemos esperar cosas buenas porque servimos a un Dios bueno. Cuando nos centramos en lo que es verdad sobre el carácter de Dios, se desarrolla la perseverancia y la fe. Cuando nuestra esperanza está en la bondad de Dios y no en la condición de nuestras circunstancias, nunca seremos sacudidos.

Nuestro Dios hace cosas asombrosas. Él nos revela Su fuerza día tras día. Cuando nos enfocamos en la verdad de quién es Dios, recordar Su fidelidad pasada nos ayuda a saber que Él será fiel en el futuro. Nuestra esperanza es segura porque está en Él. A veces no responde de la manera que esperamos; no siempre nos da el resultado que deseamos, pero siempre es bueno. Nuestra esperanza no se basa en el resultado de nuestras circunstancias, sino en el carácter de nuestro Dios. Porque Él nunca cambia y nunca se volverá indiferente.

LECTURA

Semana 2 • Miércoles

Rut 1

En la época de los jueces hubo hambre en el país y un hombre de Belén de Judá emigró con su mujer y sus dos hijos a las tierras de Moab. 2 Aquel hombre se llamaba Elimelec, y su mujer Noemí; los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron a los campos de Moab, y se quedaron allí. 3 Murió Elimelec, marido de Noemí, y se quedó sola con sus dos hijos, 4 que se casaron con mujeres moabitas; una se llamaba Orfa y la otra Rut. Y habitaron allí unos diez años. 5 Murieron también los dos, Mahlón y Quelión, de modo que la mujer quedó así desamparada, sin sus dos hijos y sin su marido. 6 Cuando Noemí se enteró de que el Señor había bendecido a su pueblo y que el hambre había terminado, decidió abandonar Moab junto con sus nueras. 7 Partió con sus dos nueras del lugar donde había estado y emprendieron el camino de regreso a la tierra de Judá. 8 Y Noemí dijo a sus dos nueras: —Andad, volved cada una a la casa de su madre. Que el Señor os trate con la misma bondad que vosotras habéis demostrado con mis hijos ya difuntos y conmigo. 9 Os conceda el Señor que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las despidió con un beso. Pero ellas, deshechas en llanto, 10 exclamaron: —¡De ninguna manera! Nosotras iremos contigo a tu pueblo. 11 Noemí insistió: —Regresad, hijas mías; ¿a qué vais a venir conmigo? ¿Acaso tengo yo más hijos en el vientre que puedan ser vuestros maridos? 12 Regresad, hijas mías, marchaos, porque ya soy demasiado vieja para tener marido. Y aunque dijera: «Todavía tengo esperanzas», y esta misma noche estuviera con algún marido, y aun diera a luz hijos, 13 ¿les esperaríais vosotras hasta que fueran mayores, renunciando por ellos a casaros de nuevo? No, hijas mías; mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano del Señor se ha levantado contra mí. 14 Pero ellas seguían deshechas en llanto. Orfa se despidió de su suegra con un beso, pero Rut se quedó con ella. 15 Noemí dijo: —Mira, tu cuñada ha regresado a su pueblo y a sus dioses; ve tú tras ella. 16 Rut respondió: —No me ruegues que te deje y me aparte de ti, porque a dondequiera que tú vayas, iré yo, y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios. 17 Donde tú mueras, moriré yo y allí seré sepultada. Traiga el Señor sobre mí el peor de los castigos, si nos separa otra cosa que la muerte. 18 Al ver Noemí que Rut estaba tan resuelta a ir con ella, no insistió. 19 Y así, las dos siguieron caminando juntas hasta llegar a Belén. Cuando entraron en Belén, toda la ciudad se conmovió por su causa, y exclamaban: —¿No es esta Noemí? 20 Pero ella les respondía: —¡No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque el Todopoderoso me ha llenado de amargura! 21 Me fui llena, mas con las manos vacías me devuelve el Señor. ¿Por qué aún me llamáis Noemí, si el Señor se ha puesto en mi contra, y mis desdichas vienen del Todopoderoso? 22 Fue así como Noemí regresó de Moab, acompañada de Rut, su nuera moabita. Llegaron a Belén cuando comenzaba la cosecha de la cebada.

Rut 4:13-22

Así fue como Booz tomó a Rut y se casó con ella. Se unió a ella, y el Señor

LECTURA

Semana 2 • Miércoles

permitió que concibiera y diera a luz un hijo. 14 Y las mujeres decían a Noemí: —Alabado sea el Señor, que hizo que no te faltara hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; 15 el cual será restaurador de tu alma, y te sostendrá en tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. 16 Tomó Noemí al niño, lo puso en su regazo y lo crió. 17 Y dijeron las vecinas: —¡Le ha nacido un hijo a Noemí! Y le pusieron por nombre Obed. Este fue el padre de Isaí, padre de David. 18 Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, 19 Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, 20 Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, 21 Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, 22 Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.

Mateo 7:7-11

Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá, 8 porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 9 ¿Quién de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? 10 ¿O si le pide un pescado le dará una serpiente? 11 Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?



EOAO / *Mateo 7:11*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Miércoles

EOAO

Mateo 7:11

Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?

EN EL TEXTO

Servimos a un Dios bueno. Él nunca cambia. Algunas veces, la vida no resulta como esperábamos. ¿Cómo podemos conciliar nuestras dificultades con la bondad de Dios en esos momentos? ¿Cómo sabemos que Él realmente se preocupa por nosotros cuando sentimos que nada de lo que nos está sucediendo es bueno?

Noemí había experimentado una pérdida increíble. Sabía quién era Dios, estaba convencida de Su carácter (que Él era soberano, siempre presente y bueno), pero había dejado de creer que Él era bueno con ella. Había perdido a su marido, a sus hijos, su hogar y a una de sus nueras. Tuvo que volver a su pueblo sin nada, completamente humillada. Pensaba volver sola, pero Rut se negó a dejarla. Ahora tenía que encontrar la manera de proveer sustento de las dos. ¿Cómo podía Dios ser bueno con ella y concederle buenos regalos cuando esta era su situación?

Noemí se amargó (como cualquiera de nosotras) por la magnitud de la pérdida que experimentó. Me pregunto cuántas de nosotras hemos perdido la confianza en la bondad de Dios en una época de pérdida o dolor. Es fácil hacerlo. Pero Dios siempre tiene un plan para nuestro bien. Él siempre está trabajando. Después de registrar las palabras de Noemí, el autor del Libro de Rut prefiguró los acontecimientos siguientes, mostrándonos que Dios no había terminado con su historia.

Dios tampoco ha terminado tu historia. Conocemos el final de la historia de Noemí (que la nuera que se quedó con ella resultó ser mejor que siete hijos), pero no sabemos cómo acabarán nuestras historias. Puede que no veamos la forma en que nuestra pérdida se convertirá en un buen regalo hasta la eternidad. Pero puedes descansar en esto: tu Dios sigue siendo bueno.

Ya sea que estés agobiada por la amargura o llena de alegría, la bondad de Dios nunca cambia. Dios no necesita que creas que Él es bueno para que Él sea bueno. Pero Él ha prometido una gracia especial y ayuda a aquellos que le llaman y confían en Él. Él nos llenará de paz en medio de los tiempos difíciles cuando descansamos en Su bondad.

LECTURA

Semana 2 • Jueves

Salmos 136

1 Alabad al Señor, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.
2 Alabad al Dios de los dioses, porque para siempre es su misericordia. 3 Alabad al Señor de los señores, porque para siempre es su misericordia: 4 al único que hace grandes maravillas, porque para siempre es su misericordia; 5 al que hizo los cielos con entendimiento, porque para siempre es su misericordia; 6 al que extendió la tierra sobre las aguas, porque para siempre es su misericordia; 7 al que hizo las grandes lumbreras, porque para siempre es su misericordia: 8 el sol para que señoree en el día, porque para siempre es su misericordia; 9 la luna y las estrellas para que señoreen en la noche, porque para siempre es su misericordia.
10 Al que hirió a Egipto en sus primogénitos, porque para siempre es su misericordia. 11 Al que sacó a Israel de en medio de ellos, porque para siempre es su misericordia, 12 con mano fuerte y brazo extendido, porque para siempre es su misericordia. 13 Al que partió en dos el mar Rojo, porque para siempre es su misericordia; 14 e hizo pasar a Israel por en medio de él, porque para siempre es su misericordia; 15 y arrojó a Faraón y a su ejército en el mar Rojo, porque para siempre es su misericordia. 16 Al que pastoreó a su pueblo por el desierto, porque para siempre es su misericordia. 17 Al que hirió a grandes reyes, porque para siempre es su misericordia; 18 y mató a reyes poderosos, porque para siempre es su misericordia; 19 a Sehón, rey amorreo, porque para siempre es su misericordia: 20 y a Og, rey de Basán, porque para siempre es su misericordia. 21 Y dio la tierra de ellos en heredad, porque para siempre es su misericordia. 22 En heredad a Israel su siervo, porque para siempre es su misericordia. 23 Al que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia; 24 y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia. 25 Al que da alimento a todo ser viviente, porque para siempre es su misericordia. 26 ¡Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia!

E O A O
Semana 2 • Jueves

EOAO / Salmos 136:23-26
ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

DEVOCIONAL

Semana 2 • Jueves

EOAO

Salmos 136:23–26

Al que en nuestro abatimiento se acordó de nosotros, porque para siempre es su misericordia; y nos rescató de nuestros enemigos, porque para siempre es su misericordia. Al que da alimento a todo ser viviente, porque para siempre es su misericordia. ¡Alabad al Dios de los cielos, porque para siempre es su misericordia!

EN EL TEXTO

Nuestra esperanza es puesta a prueba constantemente, tanto por el enemigo como por Dios. El enemigo pondrá a prueba nuestra esperanza diciéndonos mentiras. Si puede hacernos creer que el mundo nos va a satisfacer, hará todo lo posible para que pongamos nuestra esperanza en lo que nos ofrece. Porque si nuestra esperanza está puesta en algo que no sea Dios, fracasará. Cuando nos damos cuenta de que todo aquello en lo que ponemos nuestra esperanza nos falla, podríamos darnos por vencidos y creer que cualquier esperanza carece de valor.

Por el contrario, cuando Dios pone a prueba nuestra esperanza, nos da oportunidades para crecer. Es paciente con nosotros y nos ayuda cuando fracasamos. Dios conoce nuestra tendencia a ceder al miedo o a poner nuestra esperanza en algo que no sea Él. Por eso nos ha dado Su Palabra, Su Espíritu Santo y una comunidad cristiana para ayudarnos a permanecer en esa esperanza.

La esperanza es la confianza de esperar en Dios cuando no podemos ver el futuro. Esta esperanza nos anima a confiar en la sabiduría y la intervención de Dios. Pero para desarrollar esa esperanza también hace falta práctica y disciplina. Necesitamos conocer y estar convencidos del carácter de Dios para que nuestra esperanza se mantenga cimentada en Él.

El Salmo 136 nos muestra cómo practicar la esperanza. En primer lugar, recordamos sus obras. Al recordar lo que Dios ha hecho, tenemos presente lo que es capaz de hacer y lo que está dispuesto a hacer. Recordar Su fidelidad pasada nos infunde seguridad en Su fidelidad futura. Luego, estudiamos su carácter. Estudiamos la Palabra de Dios para descubrir quién es Él. El salmista recuerda los tratos fieles de Dios con su pueblo en el pasado y, al hacerlo, descubre quién es Dios. Por último, proclamamos su bondad. Ya sea que estemos en tiempos de pérdida o de abundancia, podemos proclamar la bondad de Dios. Proclamar su carácter aumenta nuestra confianza en quién es Él y muestra a los que nos rodean cómo es vivir por fe.

Así es como practicamos nuestra esperanza: recordando sus obras, estudiando su carácter y proclamando su bondad. Al hacerlo, Él aumentará nuestra confianza mientras esperamos en Él cosas buenas, tanto en esta vida como en la eternidad con Él en el cielo. Él nos ha prometido cosas buenas.

LECTURA

Semana 2 • Viernes

Salmos 119:49-64

Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar. 50 Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado. 51 Los soberbios se han burlado mucho de mí, pero no me he apartado de tu ley. 52 Me acordé, Señor, de tus juicios antiguos, y me consolé. 53 Horror se apoderó de mí a causa de los inicuos que abandonan tu ley. 54 Cánticos fueron para mí tus estatutos en la casa en donde fui extranjero. 55 Me acordé en la noche de tu nombre, Señor, y guardé tu ley. 56 Estas bendiciones tuve porque guardé tus mandamientos. 57 Mi porción es el Señor; he dicho que guardaré tus palabras. 58 Tu presencia he suplicado de todo corazón; ten misericordia de mí según tu palabra. 59 Consideré mis caminos y volví mis pies a tus testimonios. 60 Me apresuré y no me retrasé en guardar tus mandamientos. 61 Compañías de impíos me han rodeado, mas no me he olvidado de tu ley. 62 A medianoche me levanto para alabarte por tus justos juicios. 63 Compañero soy yo de todos los que te temen y guardan tus mandamientos. 64 De tu misericordia, Señor, está llena la tierra. ¡Enséñame tus estatutos!

E O A O

Semana 2 • Viernes

E O A O / *Salmos 119:49-50*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 2 • Viernes

EOAO

Salmos 119:49–50

*Acuérdate de la palabra dada a tu siervo, en la cual me has hecho esperar.
Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado*

EN EL TEXTO

La esperanza nos reconforta en las dificultades. Las promesas de Dios nos infunden ánimo para que sigamos soportando y esperando en Él. El salmista es reanimado por las promesas de Dios para que siga caminando en obediencia y cumpliendo los mandamientos de Dios. El salmista expresa la alegría que encuentra en cumplir los mandamientos de Dios y cómo se siente fortalecido por la ley de Dios.

Cuando creemos que Dios es quien dice ser, queremos seguir sus mandamientos. Cuando entendemos el carácter de Dios estamos más dispuestos a hacer lo que Él dice; seguimos Sus mandamientos porque reconocemos que al hacerlo encontramos vida.

Dios es santo. Y al igual que Su amor, bondad y fidelidad, la santidad de Dios es el fundamento de nuestra esperanza. Puesto que Dios es santo, nuestro pecado nos separa de Él. Pero, en Su gran amor, Dios envió a Su Hijo a pagar el precio de nuestros pecados para que pudiéramos ser justos ante Él. Somos completamente perdonados cuando creemos en Jesús. Recibimos la vida eterna y estaremos con Él para siempre gracias a lo que Jesús ha hecho para reconciliarnos con el Padre.

La esperanza en la santidad de Dios nos impulsa a obedecer Sus mandamientos y a andar por Sus caminos. Cuanto más seguimos Sus mandamientos, más llegamos a conocerlo. Cuanto más lo conocemos a Él y a Sus promesas, más confiamos en Él. Sabemos que Sus promesas son verdaderas porque, si Él es santo, no puede mentir. Su santidad nos consuela, nos reanima y nos da la confianza para esperar en Él cuando no conocemos el futuro.

Nuestra esperanza se basa en quién es Dios. Cada aspecto del carácter de Dios: Su amor, fidelidad, verdad, bondad, poder y santidad, nos da esperanza en el futuro. La esperanza en Él nos lleva a la obediencia y aumenta nuestra fe. Cuando nuestra esperanza está en el carácter de Dios, queremos seguir sus mandamientos porque estamos convencidos de que no hay nada mejor que caminar con Él.

REFLEXIONA

Semana 2

1. *La esperanza es la confianza de esperar en Dios cuando no podemos ver el futuro. ¿Qué esperas que Dios haga en esta etapa de tu vida?*

.....
.....
.....

2. *Nuestra esperanza debe estar arraigada en el carácter de Dios. Enumera algunos aspectos del carácter de Dios y por qué te dan esperanza.*

.....
.....
.....

3. *¿Te has sentido alguna vez como Noemí, convencida de la bondad de Dios para con los demás pero no para consigo misma? ¿Te resulta más difícil confiar en la bondad de Dios o en Su capacidad? ¿Por qué?*

.....
.....
.....

4. *¿Qué ha hecho Dios en tu vida que te haya mostrado Su bondad y fidelidad? ¿Cómo te anima esto para lo que estás afrontando hoy?*

.....
.....
.....

5. *¿A qué promesas de Dios puedes aferrarte mientras buscas poner tu esperanza en Su carácter?*

.....
.....
.....

También a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos tanto por vuestros pensamientos como por vuestras malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él; siempre y cuando permanezcáis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído

Colosenses 1:21-23

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

La esperanza es una gran ancla para nuestras almas a causa de quien la sostiene. Ésta Semana, dedica un tiempo a mirar un relato del Evangelio y escribe algunas formas en las que Jesús cumplió sus promesas mientras estuvo en la tierra. ¿Cómo te hace confiar en que Él cumplirá su promesa de volver algún día?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 3 • Lunes

1 Corintios 15:1-28

Ahora, hermanos, os recuerdo el evangelio que os he predicado. Es el evangelio que recibisteis, en el cual seguís firmes. 2 Por medio de este evangelio seréis salvos, si retenéis la palabra que os he predicado. De lo contrario, habréis creído en vano. 3 En primer lugar os he enseñado lo que yo también recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 que fue sepultado y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que se apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún y otros ya han muerto. 7 Después apareció a Jacobo y después a todos los apóstoles. 8 Y al último de todos que se apareció fue a mí, como a un abortivo. 9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, y no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia para conmigo no ha sido en vano, pues he trabajado más que todos ellos; aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. 11 Pero ya sea yo o sean ellos, esto es lo que predicamos y esto es lo que habéis creído. 12 Pero si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo es que algunos de vosotros dicen que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, de nada sirve nuestra predicación y vuestra fe tampoco sirve para nada. 15 Aún más, resultaríamos ser falsos testigos de Dios por haber testificado que Dios resucitó a Cristo, a quien no resucitó si es que los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe no sirve de nada, y vosotros todavía estáis en vuestros pecados. 18 Además, también los que murieron en Cristo están perdidos. 19 Si todo cuanto esperamos de Cristo se limita a esta vida, somos los más dignos de lástima de todos los seres humanos. 20 Pero ahora Cristo ha resucitado de los muertos; como primicias de los que murieron. 21 Porque así como la muerte vino por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. 22 Pues del mismo modo que en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, en primer lugar; luego, los que son de Cristo, cuando él venga. 24 Entonces vendrá el fin, cuando haya acabado con todo dominio, toda autoridad y todo poder, y entregue el Reino al Dios y Padre. 25 Porque es preciso que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el último enemigo que será destruido es la muerte, 27 porque Dios sujetó todas las cosas debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas están sujetas a él, está claro que se exceptúa a aquel que sujetó a él todas las cosas. 28 Y cuando todas las cosas estén sujetas a él, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea el todo en todos.



EOAO

Semana 3 • Lunes

EOAO / 1 Corintios 15:16-19

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

DEVOCIONAL

Semana 3 • Lunes

EOAO

1 Corintios 15:16–19

Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe no sirve de nada, y vosotros todavía estáis en vuestros pecados. Además, también los que murieron en Cristo están perdidos. Si todo cuanto esperamos de Cristo se limita a esta vida, somos los más dignos de lástima de todos los seres humanos.

EN EL TEXTO

En su carta a la iglesia de Corinto, Pablo explica el significado de la resurrección de Cristo. Pablo les recordó el mensaje del Evangelio: que Cristo murió por nuestros pecados, fue sepultado y resucitó al tercer día, donde se apareció a muchas personas. Sus apariciones posteriores a la resurrección fueron significativas porque ofrecieron a la iglesia primitiva pruebas presenciales de que Jesús había resucitado realmente de entre los muertos, como dijo que lo haría.

Esta resurrección es el fundamento de nuestra fe cristiana. Sin la resurrección de Cristo, no tenemos nada que esperar. Pablo explicó que si Cristo no ha resucitado de entre los muertos, entonces no hay resurrección para nosotros después de que muramos. Pablo incluso llegó a decir que si tenemos esperanza en Cristo solo en esta vida y no en la eternidad, entonces debemos compadecernos más que de aquellos que no tienen esperanza alguna.

La base de nuestra esperanza en Cristo es lo que Él ha hecho en la cruz y lo que prometió hacer en la eternidad. Si nuestra esperanza no llega más allá de la muerte, entonces no tenemos esperanza. Nuestra esperanza es infalible porque es eternamente segura: Cristo ha prometido elevar nuestros cuerpos a la vida eterna. Si no hay resurrección, no tenemos nada que esperar. Si no hay eternidad con Cristo, entonces no hay propósito ni sentido para nuestras vidas.

Ponemos nuestra esperanza en lo que es real y duradero porque cualquier otra cosa no tiene valor. Nuestra esperanza está en una relación con Dios hoy y también en el hecho de que un día estaremos con Cristo en la eternidad. Esto es lo que es real y duradero y esta es la esperanza que nos da alegría y vida. Nuestra esperanza se basa en la promesa de Dios. Podemos vivir en la espera confiada de la eternidad con Cristo, porque Él es quien tiene el futuro.

LECTURA

Semana 3 • Martes

Colosenses 1:9-29

Por eso también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y de pedir que Dios os llene del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual. 10 Así llevaréis una vida como es digna del Señor, le agradeceréis en todo, produciréis los frutos de toda buena obra y creceréis en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme al dominio de su gloria, para que obtengáis fortaleza y paciencia, 12 y, con alegría, deis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en la luz. 13 Él nos ha librado del poder de las tinieblas y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. 15 Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación. 16 En él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles; tronos, señoríos, principados, potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 17 Y él existía antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten. 18 Él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga el primer lugar. 19 Porque al Padre le agradó que en él habitara toda la plenitud, 20 y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, tanto las que están en la tierra como las que están en los cielos, y hacer la paz mediante la sangre de su cruz. 21 También a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos tanto por vuestros pensamientos como por vuestras malas obras, ahora os ha reconciliado 22 en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; 23 siempre y cuando permanezcáis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro. 24 Ahora me alegro de lo que sufro por vosotros y completo en mi cuerpo lo que falta de las aflicciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la Iglesia. 25 De esa Iglesia fui hecho servidor, según el encargo que Dios me dio para vuestro bien de anunciar cumplidamente la palabra de Dios, 26 esto es, el misterio que había estado oculto durante siglos y generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a los que en él creen. 27 A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio para los gentiles, y que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria. 28 Nosotros anunciamos a Cristo, y amonestamos a todos y enseñamos en toda sabiduría, a fin de presentar a todo ser humano perfecto en Cristo Jesús. 29 Para esto también trabajo, y lucho con toda la fuerza de Cristo que actúa poderosamente en mí.

E O A O
Semana 3 • Martes

EOAO / Colosenses 1:21-23

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 3 • Martes

EOAO

Colosenses 1:21–23

También a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos tanto por vuestros pensamientos como por vuestras malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo físico, por medio de la muerte, para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; siempre y cuando permanezcáis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.

EN EL TEXTO

En su carta a la iglesia de Colosas, Pablo explicaba nuestra condición antigua: culpables de pecado y viviendo en tinieblas, extraños y enemigos de Dios. Pero entonces, fuimos reconciliados con Dios por medio de Cristo, hechos santos e irreprochables ante Él. Podemos confiar en esta verdad.

Puede resultar fácil dirigir nuestra mirada hacia algo que podamos ver, algo que nos parezca seguro, rápido o cómodo. Pero la verdadera esperanza no se basa en lo que podemos ver. La verdadera esperanza se basa en lo que no podemos ver. Se trata de creer que Dios hará el bien y que Él traerá el resultado correcto.

La esperanza no tiene que ver con la velocidad. De hecho, cuanto más tiempo tenemos que aguardar por algo, más alegría encontramos cuando por fin se cumple. Sí, esperar no es fácil. A menudo nos desanimamos o nos invaden las dudas si no vemos rápidamente el resultado que deseamos. Pero la verdadera esperanza es confiar en Dios cuando no podemos ver el futuro. Podemos pedirle que nos dé esa confianza, incluso cuando es larga la espera.

La fe consiste en seguir creyendo en Dios cuando no podemos verlo. Permanecemos fieles cuando nos negamos a desviar nuestra mirada de lo que es verdadero a lo que es fácil.

Mira la descripción que hace Pablo de Jesús en Colosenses 1. Él es verdadero. Él es fiel. Él es real. Y está por encima de todas las cosas. Él ya ha hecho la obra de redimirnos. Ahora, tenemos que creerle y encontrar alegría mientras esperamos su regreso. Luchamos diariamente contra las mentiras, los miedos y las dudas que nos alejan de la verdad. Dios nunca cambia. Sus promesas nunca cambian. Lo que prometió hacer, lo hará. Mientras esperamos, podemos mantenernos fieles a Él sin apartar nuestra mirada de Sus promesas.

Cuando comprendemos la plenitud de lo que Cristo ha hecho por nosotros al justificarnos y sacarnos de las tinieblas, recibimos el gozo pleno de poner nuestra esperanza en Él. Él es nuestro fundamento, la base sobre la que se construye toda nuestra confianza. Permanezcamos firmes, sin cambiar nuestra mirada a cosas menores, sino recordando siempre lo que Él ha hecho por nosotros.

LECTURA

Semana 3 • Miércoles

1 Pedro 1:3–9

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia y por la resurrección de Jesucristo de los muertos, nos hizo renacer a una esperanza viva, 4 a una herencia incorruptible, inmaculada e imperecedera. Herencia que está reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois protegidos por el poder de Dios, mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo final. 6 Por lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas. 7 Si el oro, que es perecedero, se prueba con fuego, cuánto más vuestra fe, que es de más valor, debe ser sometida a prueba. Así, al ser probada, vuestra fe se convertirá en motivo de alabanza, gloria y honra cuando se manifieste Jesucristo. 8 Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, y que creéis en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso, 9 pues estáis alcanzando la meta de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

EOAO

Semana 3 • Miércoles

EOAO / *1 Pedro 1:8-9*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 3 • Miércoles

EOAO

1 Pedro 1:8-9

Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, y que creéis en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso, pues estáis alcanzando la meta de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

EN EL TEXTO

Nuestra esperanza se basa en el amor de Dios y en la obra de Cristo. Sin la resurrección y la promesa de la eternidad con Él, no tenemos nada que esperar. Pero nosotros tenemos una esperanza viva, que no puede perecer, estropearse ni desvanecerse, porque se basa en el amor de Dios.

Jesús prometió volver, redimir y restaurar todas las cosas. Prometió que cuando regrese, todos los que han puesto su fe en Él recibirán la salvación. Este es el objetivo de nuestra fe: la salvación. Pero no es una meta que tengamos que trabajar para alcanzar. Cristo ya ha hecho todo el trabajo necesario para que tengamos la salvación. La obra está terminada.

Sin embargo, mientras esperamos recibir la plenitud de nuestra salvación en la eternidad, experimentamos sufrimiento. El mundo está fracturado, y sentimos el peso de ello cada día. Pero aun así, podemos estar llenos de gozo.

Si sabemos y creemos que Cristo resucitó de entre los muertos, tenemos una herencia en el cielo. Tenemos la confianza para esperar el último buen regalo: la salvación de nuestras almas. Qué alegría es saber que Dios está dispuesto a darnos todo lo bueno. Aunque no lo merezcamos, Él nos ha dado absolutamente todo en la salvación.

Nuestra esperanza no se basa en nuestras circunstancias. Se basa en la obra de Cristo. Se basa en la verdad de que resucitó de entre los muertos. Y se basa en Su promesa de regresar y restaurar todas las cosas.

Aunque hoy no podamos ver el objeto de nuestra fe, podemos alegrarnos. La fe y la esperanza nos traen una alegría duradera, recordándonos que nuestro Dios siempre cumple Sus promesas.

LECTURA

Semana 3 • Jueves

Tito 3:3-8

3 Nosotros también éramos en otro tiempo insensatos y rebeldes; andábamos extraviados, éramos esclavos de toda clase de pasiones y placeres. Vivíamos en la maldad y la envidia, siendo odiados de todos y odiándonos unos a otros. 4 Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con la humanidad, 5 nos salvó, no en virtud de obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia. Y lo ha hecho por medio del lavamiento que nos permite nacer de nuevo y por la renovación del Espíritu Santo, 6 el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador, 7 para que, justificados por su gracia, tengamos la esperanza de ser herederos de la vida eterna. 8 Esta es una palabra digna de confianza, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en hacer buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles para todos.

EOAO

Semana 3 • Jueves

EOAO / Tito 3:7

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 3 • Jueves

EOAO

Tito 3:7

para que, justificados por su gracia, tengamos la esperanza de ser herederos de la vida eterna

EN EL TEXTO

Todas fuimos enemigas de Dios. Desobedecíamos Sus mandamientos, ignorábamos Su sabiduría y nos odiábamos unas a otras. Estábamos desesperadas sin Dios y sin esperanza de ser salvados. Pero Dios no dejó que nos quedáramos allí.

Nuestro Dios es bondadoso. Es amoroso. Es misericordioso. Derramó Su bondad, amor y misericordia sobre nosotras cuando aún éramos sus enemigas. En lugar de dejarnos permanecer en la oscuridad, nos rescató y nos dio una nueva vida.

No hemos hecho nada para merecer la bondad de Dios. No podríamos haber reparado nuestros pecados por nosotras mismas. Pecamos contra Dios, pero Su misericordia se derramó sobre nosotras; Él no retuvo nada. Él nos ha justificado plena y completamente. Estamos completamente perdonadas del pecado, completamente libres del castigo de la muerte.

Porque somos justificadas, recibimos una herencia eterna. Cristo nos ha precedido para preparar un lugar en el cielo para nosotras. Nos ha recibido como herederas, como destinatarias de todas las promesas de Dios. Contamos con la esperanza segura de la vida eterna.

No importa lo que hayamos hecho, o cómo hayamos huido de Dios, Él ha hecho un camino para que seamos justificadas. Su misericordia, bondad y amor se derraman sobre nosotras a través de Cristo. Somos plenamente justificadas por Su gracia. Nuestra salvación no depende de nosotras. ¡Qué consuelo tan increíble! Podemos esperar con confianza la vida eterna porque Jesús ha hecho la obra necesaria para garantizarnos la salvación y la vida eterna con Él.

LECTURA

Semana 3 • Viernes

Hebreos 11:13-16

Todos estos murieron con esa fe sin haber recibido lo prometido, pero, por fe, lo vieron de lejos, lo creyeron y lo saludaron, pues reconocían que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. 14 Los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, 15 pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de regresar a ella. 16 Pero anhelaban una patria mejor, esto es, una patria celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse su Dios, y les ha preparado una ciudad.

EOAO
Semana 3 • Viernes

EOAO / *Hebreos 11:16*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 3 • Viernes

EOAO

Hebreos 11:16

Pero anhelaban una patria mejor, esto es, una patria celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse su Dios, y les ha preparado una ciudad.

EN EL TEXTO

Hebreos capítulo 11 describe la fe de muchas personas del pueblo de Dios. Dios les dio promesas increíbles y les dijo cómo planeaba bendecirlos a ellos y a sus familias en el futuro. Dios hizo cosas increíbles por y a través de su pueblo, y cumplió todas las promesas que les hizo. El pueblo de Dios caminaba y vivía en fe porque creía que las promesas de Dios era mayor que sus circunstancias.

Aunque el pueblo de Dios vivió por fe, muchos de ellos murieron sin recibir lo prometido. Los propósitos y promesas de Dios son siempre para la eternidad, y no podemos ver la plenitud de estas promesas en esta tierra. Pero debemos pedir a Dios la misma fe de estos santos, estando seguros de lo que no podían ver, pero confiados en que Dios siempre estaba obrando para cumplir Sus promesas. El pueblo de Dios sabía que su esperanza no se realizaría plenamente en este mundo, sino en el venidero.

Dios ama nuestra fe. Cuando nuestros corazones están fijos en Él y en Sus promesas, le mostramos nuestra confianza. Él sabe a lo que nos enfrentamos y quiere que nosotros confiemos en Él y mantengamos nuestros corazones fijos en Sus promesas, pase lo que pase.

Tenemos la última promesa que debemos anhelar: el regreso de Cristo y la eternidad con Él. Podemos poner toda nuestra esperanza en esta promesa. Sin embargo, mientras esperamos, ¿estamos también dispuestas a creer en sus otras promesas, Aquellas que nos dicen que tendremos Su provisión, cuidado y protección?, ¿confiaremos en las promesas que nos dice que Él tiene el poder para conceder los deseos de nuestros corazones de acuerdo a Su voluntad?

Si Él está dispuesto a darnos el mayor bienestar, ¿no nos dará también estas cosas? La esperanza en Su regreso es el punto de partida de todas nuestras ilusiones. Aunque no veamos todas sus promesas cumplidas en esta vida, podemos unirnos a las generaciones del pueblo de Dios que aguardan con ilusión su hogar celestial y el cumplimiento de todas sus promesas.

REFLEXIONA

Semana 3

1. *¿Por qué la resurrección de Cristo es el fundamento de nuestra fe como cristianos?*

.....
.....
.....

2. *¿Te tienta poner tu esperanza en algo que no sean las promesas de Dios? Si es así, ¿a qué vuelves una y otra vez? ¿Cómo puedes confiar primero en las promesas de Dios?*

.....
.....
.....

3. *¿Cuál es el objetivo de nuestra fe? ¿Cómo puedes centrar tus días en el objetivo de tu fe?*

.....
.....
.....

4. *¿Qué significa ser justificado por la gracia de Dios?*

.....
.....
.....

5. *¿A qué promesas de Dios puedes aferrarte y poner tu esperanza mientras esperas el cumplimiento de la promesa de Su regreso?*

.....
.....
.....

Tampoco dudó con
desconfianza de la
promesa de Dios,
sino que se fortaleció
en la fe y dio gloria
a Dios, plenamente
convencido de que
Dios era también
poderoso para
hacer todo lo que
había prometido.

Romanos 4:20-21

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

Esta Semana, examinaremos las vidas de hombres y mujeres de las Escrituras que mostraron esperanza en el carácter de Dios. Al reflexionar sobre sus vidas y su fe, ¿cómo te alientan? ¿De qué manera sus historias te dan la confianza de que tú también puedes esperar en Dios? ¿Alguna de estas historias se parece en algo a la tuya?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 4 • Lunes

Romanos 4:13-25

Porque la promesa dada a Abrahán o a su descendencia de que sería heredero del mundo, no le fue dada por la ley sino por la justicia de la fe. 14 Pues si los herederos lo son por la ley, entonces la fe resulta inútil y la promesa es anulada. 15 Porque la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. 16 Por tanto, los herederos lo son por la fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia, no solamente para la que es por la ley, sino también para la que es de la fe de Abrahán, el cual es padre de todos nosotros. 17 Como está escrito: *Te he puesto por padre de muchas naciones*. Y lo es delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos y llama a existir lo que no existe. 18 Abrahán creyó, en esperanza contra esperanza, que sería hecho padre de muchas naciones, conforme a lo que se le había dicho: *Así será tu descendencia*. 19 Y su fe no se debilitó, ni al considerar su cuerpo ya cercano a la muerte, pues tenía casi cien años, ni la matriz estéril de Sara. 20 Tampoco dudó con desconfianza de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, 21 plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido. 22 Por eso, también su fe le fue tenida en cuenta como justicia. 23 Pero no solo con respecto a él se escribió que le fue tenida en cuenta, 24 sino también con respecto a nosotros a quienes igualmente ha de ser tenida en cuenta, es decir, a los que creemos en aquel que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, 25 el cual fue entregado por nuestros delitos, y resucitó para nuestra justificación.

E O A O
Semana 4 • Lunes

EOAO / Romanos 4:20–21

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Lunes

EOAO

Romanos 4:20-21

Tampoco dudó con desconfianza de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

EN EL TEXTO

Dios le hizo a Abraham una gran promesa: Que sería el padre de muchas naciones y Dios bendeciría al mundo a través de sus descendientes. Abraham creyó en Dios, y Dios tomó su fe como justificación. Abraham estaba plenamente convencido de que Dios haría lo que había prometido.

Pero Abraham tenía casi 100 años. Su esposa tenía casi 90 años. Ya había pasado el tiempo en que ellos podían tener hijos, y todavía no habían visto a Dios cumplir Su promesa. Por la gracia de Dios, Abraham tuvo fe en que Dios cumpliría Su promesa.

En contra de la esperanza, la lógica y el entendimiento, Abraham creyó en la esperanza. Cuando no tenía ninguna razón para creer que Dios aún lo haría, excepto el estar convencido del carácter de Dios, Abraham aún tenía esperanza. Comprendió que vivir en la esperanza de la promesa de Dios, incluso cuando parecía imposible, era mejor que vivir sin ella. Eligió vivir en la esperanza en lugar de ceder a la duda, la desesperación y la decepción.

Abraham no se dejó vencer por la incredulidad. Aunque tomó algunas decisiones cuestionables en el camino (decirle a los reyes que Sara era su hermana y tener un hijo con Agar) no dejó de creer que Dios cumpliría su promesa. Al no vacilar, su fe siguió fortaleciéndose. Estaba plenamente convencido de que Dios era capaz de hacer y haría lo que había prometido. Su esperanza inquebrantable fue contada como rectitud.

La esperanza de Abraham lo llevó a la fe. Porque creyó en la promesa de Dios, Él justificó a Abraham del pecado y le permitió recibir la salvación. Por gracia, Abraham tuvo fe en la promesa de Dios y recibió la salvación.

La esperanza nos lleva a la fe genuina. Cuando la esperanza es inquebrantable, como lo fue la de Abraham, se convierte en fe. Cuando estamos convencidos de que Dios hará lo que dice que hará, ya no lo esperamos, sino que lo creemos con certeza; eso es fe. La esperanza es la confianza de creer en Dios cuando no podemos ver el futuro, y la fe es la seguridad de que recibiremos lo que esperamos. Como Abraham, sí podemos tener una fe inquebrantable. Como Abraham, podemos tener una fe inquebrantable al creer con firmeza contra toda duda.

LECTURA

Semana 4 • Martes

Génesis 29:31—30:24

1 Vio el Señor que Lea era menospreciada, y le dio hijos; en cambio, Raquel era estéril. 32 Concibió Lea y dio a luz un hijo, y le puso por nombre Rubén, porque dijo: «Ha mirado el Señor mi aflicción: ahora me amará mi marido». 33 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: «Por cuanto oyó el Señor que yo era menospreciada, me ha dado también este». Y le puso por nombre Simeón. 34 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: «Desde ahora se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos». Por tanto, le puso por nombre Leví. 35 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: «Esta vez alabaré al Señor»; por esto llamó su nombre Judá. Y dejó de dar a luz. 1 Al ver Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y dijo a Jacob: —¡Dame hijos, o si no, me muero! 2 Jacob se enojó con Raquel y le replicó: —¿Soy yo acaso Dios, que te ha negado el fruto de tu vientre? 3 Entonces ella le dijo: —Aquí está mi sierva Bilha; acuéstate con ella, y que dé a luz sobre mis rodillas. Así yo también tendré hijos de ella. 4 Le dio a Bilha, su sierva, por mujer, y Jacob se acostó con ella. 5 Bilha concibió y dio a luz un hijo a Jacob. 6 Dijo entonces Raquel: —Me ha juzgado Dios, pues ha oído mi voz y me ha dado un hijo. Por tanto, llamó su nombre Dan. 7 Concibió otra vez Bilha, la sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob. 8 Y dijo Raquel: —Dios me ha hecho competir duramente con mi hermana, pero he vencido. Y le puso por nombre Neftalí. 9 Al ver Lea que había dejado de dar a luz, tomó a su sierva Zilpa, y la dio a Jacob por mujer. 10 Y Zilpa, sierva de Lea, dio a luz un hijo a Jacob. 11 Entonces dijo Lea: —¡Qué dicha! Y le puso por nombre Gad. 12 Luego Zilpa, la sierva de Lea, dio a luz otro hijo a Jacob. 13 Y dijo Lea: —Para dicha mía, porque las mujeres me llamarán dichosa. Y le puso por nombre Aser. 14 En el tiempo de la siega del trigo halló Rubén en el campo unas mandrágoras que trajo a Lea, su madre. Y dijo Raquel a Lea: —Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo. 15 Ella respondió: —¿Te parece poco haberme quitado mi marido, para que también quieras llevarte las mandrágoras de mi hijo? Raquel dijo: —Pues dormiré contigo esta noche a cambio de las mandrágoras de tu hijo. 16 A la tarde, cuando Jacob volvía del campo, salió Lea a su encuentro y le dijo: —Hoy pasarás la noche conmigo, porque te he alquilado a cambio de las mandrágoras de mi hijo. Y Jacob durmió aquella noche con ella. 17 Dios oyó a Lea, que concibió y dio a luz el quinto hijo a Jacob. 18 Y dijo Lea: —Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido. Por eso lo llamó Isacar. 19 Después concibió Lea otra vez, y dio a luz el sexto hijo a Jacob. 20 Y dijo Lea: —Dios me ha dado una buena dote; ahora vivirá conmigo mi marido, porque le he dado a luz seis hijos. Y le puso por nombre Zabulón. 21 Por último dio a luz una hija, y le puso por nombre Dina. 22 Y se acordó Dios de Raquel, la oyó Dios y le abrió la matriz. 23 Concibió, pues, ella y dio a luz un hijo. Y exclamó: —Dios ha quitado mi afrenta. 24 Y le puso por nombre José, y dijo: —¡Quiera el Señor darme un hijo más!



E O A O

Semana 4 • Martes

EOAO / *Génesis 30:22–24*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Martes

EOAO

Génesis 30:22–24

Y se acordó Dios de Raquel, la oyó Dios y le abrió la matriz. Concibió, pues, ella y dio a luz un hijo. Y exclamó: —Dios ha quitado mi afrenta. Y le puso por nombre José, y dijo: —¡Quiera el Señor darme un hijo más!

EN EL TEXTO

Raquel no hizo nada para merecer lo que Dios hizo por ella. No vemos ningún indicio de su fe, como en el caso de Abraham. Raquel incluso manipuló y utilizó a otros para intentar conseguir lo que quería de Dios. Pero Dios se fijó en ella de todos modos. Algunas traducciones dicen “Dios se acordó de Raquel”. Aunque no se menciona que Raquel mostrara fe en medio de su anhelo, Dios se acordó de ella.

Raquel tenía la esperanza de que algún día tendría un hijo, pero su esperanza se convirtió en intentos drásticos de conseguir lo que quería en lugar de esperar la respuesta de Dios. Aunque Dios desea y se complace en nuestra fe, sus propósitos no se ven frustrados por nuestro miedo o nuestros errores. Incluso cuando nos equivocamos, Él es capaz de llevar a cabo Su plan.

Después de que Raquel dio a luz a José, comenzó a tener esperanza. No se nos dice que ella confiara en la capacidad o voluntad de Dios de darle un hijo hasta después de que Él le dio uno. Pero una vez que vio y creyó en la fidelidad de Dios, estuvo dispuesta a poner su esperanza en Él. Sabía que sus oraciones habían sido escuchadas y respondidas y, por eso, se animó a pedir más al Señor.

Cuando recordamos y tenemos presente la fidelidad de Dios hacia nosotros, somos más capaces de esperar en lo que Él tiene para nosotros en el futuro. Podemos confiar en Su tiempo, Su carácter y Su poder, incluso cuando no podemos ver el futuro. Él te recuerda. Te tiene presente. Se preocupa por ti. Una vida llena de esperanza trae alegría y paz, incluso en la espera.

Dios conocía los deseos del corazón de Raquel. También conoce los nuestros. Incluso cuando pensamos que nuestro proceder o nuestro tiempo es el mejor. Incluso cuando actuamos por miedo en lugar de por fe. Dios tiene un propósito para nuestras vidas y nuestros intentos de encontrar desvíos y atajos no pueden impedir lo que Él ha planeado. Dejémonos guiar por la mano poderosa de Aquel que escucha nuestros clamores. Entreguémosle todas nuestras preocupaciones y pongamos nuestra esperanza en Su tiempo y en Su respuesta.

LECTURA

Semana 4 • Miércoles

1 Samuel 1:1—2:10

Hubo un hombre de Ramataim, sufita de los montes de Efraín, que se llamaba Elcana hijo de Jeroham hijo de Eliú, hijo de Tohu, hijo de Zuf, efrateo. 2 Tenía dos mujeres; el nombre de una era Ana, y el de la otra, Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no. 3 Todos los años, aquel hombre subía de su ciudad para adorar y ofrecer sacrificios al Señor de los ejércitos en Silo, donde estaban dos hijos de Elí: Ofni y Finees, sacerdotes del Señor. 4 Cuando llegaba el día en que Elcana ofrecía sacrificio, daba a Penina, su mujer, la parte que le correspondía, así como a cada uno de sus hijos e hijas. 5 Pero a Ana le daba una parte escogida, porque amaba a Ana, aunque el Señor no le había concedido tener hijos. 6 Y su rival la irritaba, la enojaba y la entristecía porque el Señor no le había concedido tener hijos. 7 Así hacía cada año; cuando subía a la casa del Señor, la irritaba de tal manera, que Ana lloraba y no comía. 8 Y Elcana, su marido, le decía: —Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes?, ¿y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos? 9 Después de comer y beber en Silo, Ana se levantó, y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo del Señor, 10 ella, con gran angustia, oró al Señor y lloró desconsoladamente. 11 E hizo este voto: —¡Señor de los ejércitos!, si te dignas mirar a la aflicción de tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de tu sierva, sino que das a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré al Señor todos los días de su vida, y no pasará navaja por su cabeza. 12 Mientras ella oraba largamente delante del Señor, Elí observaba sus labios. 13 Pero Ana oraba en silencio y solamente se movían sus labios; su voz no se oía, por lo que Elí la tuvo por ebria. 14 Entonces le dijo Elí: —¿Hasta cuándo estarás ebria? ¿Digiere tu vino! 15 Pero Ana le respondió: —No, señor mío; no he bebido vino ni sidra. Soy solo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del Señor. 16 No tengas a tu sierva por una mujer impía, porque solo por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he estado hablando hasta ahora. 17—Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue la petición que le has hecho —le dijo Elí. 18—Halle tu sierva gracia delante de tus ojos —respondió ella. Se fue la mujer por su camino, comió, y no estuvo más triste. 19 Se levantaron de mañana, adoraron delante del Señor y volvieron de regreso a su casa en Ramá. Elcana se acostó con Ana su mujer, y el Señor se acordó de ella. 20 Aconteció que al cumplirse el tiempo, después de haber concebido Ana, dio a luz un hijo, y le puso por nombre Samuel, «por cuanto —dijo— se lo pedí al Señor». 21 Después Elcana, el marido, subió con toda su familia para ofrecer al Señor el sacrificio acostumbrado y su voto. 22 Pero Ana no subió, sino que dijo a su marido: —Yo no subiré hasta que el niño sea destetado. Entonces lo llevaré, será presentado delante del Señor y se quedará allá para siempre. 23 Elcana, su marido, le respondió: —Haz lo que bien te parezca y quédate hasta que lo destetes; así cumpla el Señor su palabra. Se quedó la mujer y crió a su hijo hasta que lo destetó. 24 Después que lo destetó, y aunque el niño era aún muy pequeño, lo llevó consigo a la casa del Señor en Silo, con tres becerros, una medida de harina y una vasija de vino. 25 Tras inmolar el becerro, trajeron el niño a Elí. 26 Y Ana

LECTURA

Semana 4 • Miércoles

le dijo: —¡Señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti, y oraba al Señor. 27 Por este niño oraba, y el Señor me dio lo que le pedí. 28 Yo, pues, lo dedico también al Señor; todos los días que viva, será del Señor. Y adoré allí al Señor. 1 Entonces Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en el Señor, mi poder se exalta en el Señor; mi boca se ríe de mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación. 2 No hay santo como el Señor; porque no hay nadie fuera de ti ni refugio como el Dios nuestro. 3 No multipliquéis las palabras de orgullo y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca, porque el Señor es el Dios que todo lo sabe y a él le toca juzgar las acciones. 4 Los arcos de los fuertes se han quebrado y los débiles se ciñen de vigor. 5 Los saciados se alquilan por pan y los hambrientos dejan de tener hambre; hasta la estéril da a luz siete veces, mas la que tenía muchos hijos languidece. 6 El Señor da la muerte y la vida; hace descender al seol y retornar. 7 El Señor empobrece y enriquece, abate y enaltece. 8 Él levanta del polvo al pobre; alza del estercolero al menesteroso, para hacerlo sentar con príncipes y heredar un sitio de honor. Porque del Señor son las columnas de la tierra; él afirmó sobre ellas el mundo. 9 Él guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza. 10 Delante del Señor serán quebrantados sus adversarios y sobre ellos tronará desde los cielos. El Señor juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey y exaltará el poderío de su Ungido.

1 Samuel 2:18–21

Y el joven Samuel servía en la presencia del Señor, vestido de un efod de lino. 19 Su madre le hacía una pequeña túnica y se la traía cada año, cuando subía con su marido para ofrecer el sacrificio acostumbrado. 20 Entonces Elí bendecía a Elcana y a su mujer con estas palabras: —El Señor te dé hijos de esta mujer en lugar del que pidió al Señor. Luego regresaban a su casa. 21 Visitó el Señor a Ana y ella concibió; y dio a luz tres hijos y dos hijas. Y el joven Samuel crecía delante del Señor.



EOAO

Semana 4 • Miércoles

EOAO / *1 Samuel 1:15-16*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Miércoles

EOAO

1 Samuel 1:15–16

Pero Ana le respondió: —No, señor mío; no he bebido vino ni sidra. Soy solo una mujer angustiada que ha venido a desahogarse delante del Señor. No tengas a tu sierva por una mujer impía, porque solo por la magnitud de mis congojas y de mi aflicción he estado hablando hasta ahora.

EN EL TEXTO

Ana tenía el corazón destrozado. Había pasado otro año y sus esperanzas de tener hijos seguían sin hacerse realidad. En lugar de ahogar sus penas en la comida o la bebida, en lugar de buscar consejo o soluciones en otras mujeres, en lugar de distraerse con las actividades del festival, Ana dedicó tiempo a la oración. Mientras oraba, Ana pidió a Dios lo que más deseaba su corazón.

Ana no le ocultó a Dios su dolor. Demostró su fe al clamar a Dios. Sus gritos indicaban que creía en la bondad y la compasión de Dios por ella, a pesar de sus profundos anhelos y deseos insatisfechos. Si Ana no hubiera creído en el carácter de Dios, en que Él podía o iba a cambiar su situación, no habría pedido. Sus peticiones mostraban su esperanza y su voluntad de esperar la respuesta de Dios.

Lo que parecía imposible para Ana era posible para Dios. Ana oró tan desesperadamente que el sacerdote pensó que estaba borracha. Su fe no se vio ensombrecida por su dolor; con fe, Ana pidió a Dios el mayor deseo de su corazón.

Después de clamar al Señor, Ana ya no parecía triste. Encontró la paz al entregar su corazón a Dios, al Único que podía cambiar su situación y darle lo que esperaba. La esperanza de Ana en el poder, el carácter y la bondad de Dios la llevó a entregarle su corazón. Su deseo era tener un hijo, y su esperanza estaba arraigada en Aquel que podía satisfacer su deseo.

Si nuestra esperanza está puesta en que se cumpla nuestro deseo, a menudo nos sentiremos decepcionadas. Pero si nuestra esperanza está en Aquel que satisface nuestros deseos, podemos seguir confiando sin importar el resultado de nuestra situación.

Una cosa es la fe que cree que Dios se limitará a satisfacer nuestras necesidades, y otra es la fe que cree que Dios también desea darnos buenos regalos. Ana no tenía una fe que esperara que Dios le diera solo lo mínimo necesario para sobrevivir. Ella confiaba en la capacidad y la voluntad de Dios de darle abundantes y buenos regalos por Su gracia generosa. Pongamos nuestra esperanza en Él y en su bondadosa respuesta, sin importar cuál sea.

LECTURA

Semana 4 • Jueves

Lucas 8:43-48

Pero una mujer que padecía de hemorragias desde hacía doce años y que había gastado en médicos todo cuanto tenía sin obtener remedio alguno para su mal, 44 se acercó por detrás y tocó el borde del manto de Jesús. Al instante se detuvo la hemorragia. 45 Entonces Jesús dijo: —¿Quién me ha tocado? Todos negaban haberlo hecho. Pedro dijo: —Maestro, la gente te aprieta, te oprime y preguntas ¿quién me ha tocado? 46 Jesús insistió: —Alguien me ha tocado porque yo he sentido que de mí ha salido poder.47 Viendo la mujer que no había pasado desapercibida, se acercó temblando a Jesús y postrándose a sus pies declaró delante de todo el pueblo la causa por la que le había tocado y cómo al instante había sido curada. 48 Jesús le dijo: —Hija, tu fe te ha salvado. Ve en paz.

EOAO
Semana 4 • Jueves

EOAO / *Lucas 8:44, 48*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Jueves

EOAO

Lucas 8:44, 48

se acercó por detrás y tocó el borde del manto de Jesús. Al instante se detuvo la hemorragia. Jesús le dijo: —Hija, tu fe te ha salvado. Ve en paz.

EN EL TEXTO

Esta mujer sin nombre es un ejemplo increíble de fe verdadera. La fe que tenía la sanó. Vio de lo que era capaz Jesús, y eso la llevó de nuevo a la esperanza. Llevaba doce años sufriendo y tratando de curarse, pero nadie podía ayudarla. Las leyes de pureza de la cultura judía también la habrían declarado impura a causa de su hemorragia. Eso significaba que no podía participar en actividades sociales, rendir culto en el templo ni relacionarse con nadie en la sociedad. Estaba sola, enferma y pobre. Sería casi imposible no perder la esperanza ante semejante angustia.

Pero cuando se enteró de que Jesús iba a venir, recobró la esperanza. También tenía fe, la confianza depositada en lo que esperaba. Creyó que Jesús podía curarla y tocó su manto.

Si hoy visitas Magdala, en Israel, encontrarás una hermosa pintura que representa esta escena. La mano de una mujer se extiende en medio de muchos pies para tocar el borde del manto de un hombre. Esta mujer extendió la mano, llena de fe, llena de confianza en que un toque bastaría para curarla por completo.

Puede que esta mujer no se atreviera a acercarse a Jesús delante de toda una multitud. Puede que ni siquiera se atreviera a pedirle a Jesús que la curara en privado. Pero no necesitaba ser atrevida, ruidosa o convincente. Todo lo que tenía que hacer era acercarse a Jesús.

Jesús la restauró físicamente cuando tocó su manto. La restauró socialmente cuando declaró públicamente que su fe la había sanado. Estos eventos muestran el carácter de nuestro Salvador. Él no solo está interesado en salvarnos del pecado, del dolor o de circunstancias difíciles. Él va más allá y nos restaura de maneras que ni siquiera nos damos cuenta de que necesitamos. Nos restaura plenamente, incluso cuando esperamos que haga solo lo que le hemos pedido.

Servimos a un Dios bueno. Él sabe a lo que nos enfrentamos. No tenemos que acudir a Él con argumentos convincentes o promesas extravagantes. Él ya lo ve, lo sabe y se preocupa por lo que estamos pasando. Todo lo que necesitamos es suficiente fe para alcanzarlo. Su poderoso poder hará el resto.

LECTURA

Semana 4 • Viernes

Hebreos 11

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. 2 Por ella nuestros antepasados fueron aprobados. 3 Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. 4 Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio mejor que el de Caín, por lo cual fue reconocido como justo y Dios aceptó sus ofrendas. Y aunque está muerto, aún sigue hablando por medio de su fe. 5 Por la fe Enoc fue traspuesto para que no viera la muerte, y no pudo ser encontrado, porque Dios lo traspuso; y antes de que fuera traspuesto, se testificó que él había agradado a Dios. 6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a quienes lo buscan. 7 Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca para que su casa se salvara. Por esa fe condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia que se obtiene por la fe. 8 Por la fe Abrahán, cuando fue llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó en la tierra prometida como extranjero en tierra ajena, y habitó en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa. 10 Porque Abrahán esperaba la ciudad que tiene fundamentos sólidos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. 11 Por la fe también la misma Sara, aunque era estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz, a pesar de que se le había pasado el tiempo por su avanzada edad, porque consideró que quien le había hecho la promesa era fiel. 12 Por eso también, de un solo hombre, y ese ya cercano a la muerte, nació una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo, como la arena innumerable que está a la orilla del mar. 13 Todos estos murieron con esa fe sin haber recibido lo prometido, pero, por fe, lo vieron de lejos, lo creyeron y lo saludaron, pues reconocían que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. 14 Los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria, 15 pues si hubieran estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de regresar a ella. 16 Pero anhelaban una patria mejor, esto es, una patria celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse su Dios, y les ha preparado una ciudad. 17 Por la fe Abrahán, cuando fue puesto a prueba, ofreció a Isaac: el que había recibido las promesas, ofrecía a su único hijo, 18 aunque se le había dicho: *A través de Isaac tendrás descendencia.* * 19 Y es que Abrahán creía que Dios es poderoso para resucitar aun a los muertos. Por eso, en sentido figurado, puede decirse que Abrahán recuperó a su hijo de entre los muertos. 20 Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú acerca de cosas venideras. 21 Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre la punta de su bastón. 22 Por la fe José, al morir, se refirió a la salida de los hijos de Israel y dio instrucciones acerca de sus restos mortales. 23 Por la fe, cuando nació Moisés, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque vieron que era un niño hermoso, y no tuvieron miedo del decreto del rey. 24 Por la fe Moisés, siendo ya adulto, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, 25 y prefirió ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado. 26 Pues

LECTURA

Semana 4 • Viernes

consideró que sufrir el oprobio por causa de Cristo era una riqueza de más valor que los tesoros de los egipcios, porque tenía puesta la mirada en la recompensa. 27 Por la fe se fue de Egipto sin temer la ira del rey, y persistió en su propósito como si estuviera viendo al Invisible. 28 Por la fe celebró la Pascua y la aspersión de la sangre, para que el exterminador no tocara a los primogénitos de los israelitas. 29 Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca; pero cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, se ahogaron. 30 Por la fe cayeron los muros de Jericó después de que los israelitas dieron vueltas a su alrededor durante siete días. 31 Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, porque recibió amistosamente a los espías. 32 ¿Y qué más puedo decir? Porque el tiempo me faltaría para hablar de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas. 33 Todos ellos, por fe, conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, 34 apagaron fuegos impetuosos, evitaron el filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga a ejércitos extranjeros. 35 Hubo mujeres que recobraron resucitados a sus muertos. Pero otros fueron torturados, y no aceptaron ser liberados, porque esperaban obtener una mejor resurrección. 36 Otros experimentaron ultrajes, azotes, y hasta cadenas y cárceles. 37 Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada. Anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados. 38 Estos hombres, de los cuales el mundo no era digno, anduvieron errantes por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. 39 Pero ninguno de ellos, aunque fueron aprobados debido a su fe, recibió lo prometido. 40 Y es que Dios tenía reservado algo mejor para nosotros, y no quiso que ellos alcanzaran la perfección sin nosotros.

E O A O
Semana 4 • Viernes

E O A O / Hebreos 11:1

ESCRITURAS / Escribe los versículos del devocional

OBSERVACIÓN / Escribe 3 - 4 observaciones

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 4 • Viernes

EOAO

Hebreos 11:1

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve

EN EL TEXTO

La fe es estar seguras de lo que esperamos. Se construye a partir de una vida de confianza. Cuando ponemos nuestra confianza en el carácter de Dios -Su amor, bondad, compasión, justicia, misericordia y santidad-, se convierte en fe al convencernos cada vez más de quién es Él.

Al poner nuestra esperanza en el regreso de Cristo, depositamos nuestra esperanza en lo único que no puede fallarnos: Las promesas de Dios. Esa esperanza en Su regreso madura en fe a medida que crecemos en nuestra relación con Él y nos convencemos de que Él es quien dice ser y que hará lo que dice que hará.

Cuán misericordioso es Dios al darnos innumerables ejemplos de Su fidelidad a lo largo de las generaciones. Dios fue fiel a Abraham, un hombre que cometió errores pero no flaqueó. Fue fiel a Raquel, una mujer que hizo todo lo que estuvo en su mano para cambiar su situación. Fue fiel a Ana, una mujer desconsolada por un deseo insatisfecho que le entregó su corazón. Fue fiel a la mujer que sangraba, que sabía que lo único que tenía que hacer era tocar su manto. Y fue fiel a muchos otros, algunos que vieron realizados sus deseos y otros que seguían esperando que se cumpliera Su promesa cuando murieron.

No importa a lo que nos enfrentemos, cómo respondemos o lo que sentimos, Dios puede con ello. Él puede cerrar la boca de los leones y puede abrir vientres estériles. Puede resucitar a los muertos y derrotar ejércitos. Él puede encargarse de nuestras lágrimas y puede obrar pese a nuestros errores.

Dios ama que tengamos fe. Él quiere que nosotros confiemos en que Él es capaz y está dispuesto a hacer lo que ha prometido. Nos ha demostrado una y otra vez cuán fiel es. A cambio, podemos mostrarle nuestra fe al estar seguros de lo que esperamos, teniendo la confianza de esperar en Él incluso cuando no podemos ver el futuro.

REFLEXIONA

Semana 4

1. *¿Has padecido alguna vez de incredulidad? ¿Influye tu fe en que Dios cumpla o no sus promesas?*

.....
.....
.....

2. *¿Cómo necesitas que Dios te recuerde o se acuerde de ti en esta temporada? ¿Estás tratando de lograr las cosas con tus propias fuerzas, o eres capaz de descansar en Dios y confiar en Su tiempo?*

.....
.....
.....

3. *¿Alguna vez sientes que necesitas convencer a Dios de que responda a tus oraciones? ¿Por qué sí o por qué no?*

.....
.....
.....

4. *¿Cómo te ha mostrado Dios Su fidelidad esta temporada? ¿Cómo puedes mostrarle tu fe hoy cuando esperas en Él o al agradecerle por Su bondad?*

.....
.....
.....

5. *Ana clamó a Dios en su dolor y angustia. Tómate unos minutos para clamar a Dios hoy, compartiendo honestamente con Él lo que estás enfrentando y lo que necesitas y deseas.*

.....
.....
.....

No perdáis,
pues, vuestra
confianza, que
tiene una gran
recompensa, pues
es necesaria
la paciencia,
para que, por
haber hecho la
voluntad de
Dios, obtengáis
la promesa.

Hebreos 10:35-36

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

DESAFÍO DE LA SEMANA

La perseverancia es seguir poniendo nuestra esperanza en la bondad de Dios cuando las circunstancias nos dicen que nos rindamos. ¿Qué circunstancias estás atravesando? ¿Son desalentadoras o llenas de esperanza? ¿Cómo puedes cultivar la perseverancia mientras atraviesas esta temporada, ya sea llena de desafíos o de bendiciones?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

LECTURA

Semana 5 • Lunes

Santiago 1:2-8

Hermanos míos, gozaos profundamente cuando estéis pasando por diversas pruebas, 3 pues sabéis que cuando vuestra fe es puesta a prueba produce paciencia. 4 Pero procurad que la paciencia lleve a feliz término su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. 5 Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídasela a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. 6 Pero pida con fe, sin dudar nada, porque el que duda es semejante a la ola del mar, que es arrastrada por el viento y llevada de una parte a otra. 7 Quien así sea, no piense que recibirá cosa alguna del Señor, 8 pues el hombre indeciso es inconstante en todo cuanto emprende

Santiago 1:12

Dichoso el que resiste la tentación, porque cuando haya pasado la prueba, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a los que lo aman.

E O A O
Semana 5 • Lunes

E O A O / *Santiago 1:2-4*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Lunes

EOAO

Santiago 1:2-4

Hermanos míos, gozaos profundamente cuando estéis pasando por diversas pruebas, pues sabéis que cuando vuestra fe es puesta a prueba produce paciencia. Pero procurad que la paciencia lleve a feliz término su obra, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

EN EL TEXTO

La esperanza es la confianza de esperar en Dios cuando no podemos ver el futuro. A veces, esa espera tiene una fecha de finalización predecible, como la finalización de un proyecto o el nacimiento de un bebé. A veces esa espera parece interminable, como la espera de un cónyuge o la espera de la curación de un dolor crónico. Pero siempre que esperamos, fortalecemos nuestra fe.

Sabemos que, como creyentes en Cristo, en última instancia estamos esperando Su regreso y esperando pasar la eternidad con Él. Mientras esperamos la plenitud de la redención, fortalecemos nuestra fe. Todas las cosas que esperamos mientras tanto también construyen nuestra fortaleza.

¿Alguna vez has corrido o visto un maratón? Los corredores que terminan primeros apenas se ven sin aliento después de correr 42 kilómetros. Han pasado años entrenando para tener una buena condición física. Están acostumbrados a someterse a esfuerzos prolongados. Los corredores que terminan al final de la carrera tienen un aspecto muy diferente. Están cubiertos de sudor, respiran con dificultad y puede que incluso se caigan (lo sé por experiencia). Todos los corredores participan en la carrera. Todos reciben una camiseta y una medalla de participación. Pero los que están mejor entrenados correrán con más soltura y confianza porque saben que podrán llegar a la meta.

Las pruebas que afrontamos en la vida son como un entrenamiento para una maratón, la de nuestras vidas. Nos ayudan a fortalecer la perseverancia, que a su vez produce carácter y esperanza. Construir la fortaleza lleva tiempo. No se consigue de la noche a la mañana ni con una sola experiencia difícil. Pero al desarrollar nuestra perseverancia en el sufrimiento, nos vamos perfeccionando.

Mientras soportamos temporadas de sufrimiento y temporadas de espera, Dios aumenta nuestra tenacidad. Podemos confiar en que Él está obrando en todo lo que nos hace pasar. Él no quiere que nos falte nada. Quiere que corramos la carrera de la fe como los primeros corredores de un maratón: confiados en que podremos completar la carrera y llenos de alegría.

Esperar no es fácil. Pero Dios promete que si resistimos, nos dará una corona de vida. Sigue corriendo. Sigue desarrollando la capacidad de resistir para el reino mientras sigues viviendo con esperanza.

LECTURA

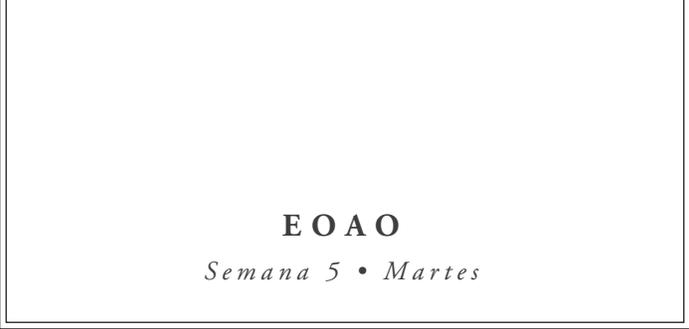
Semana 5 • Martes

Hebreos 10:32-39

Pero recordad aquellos días pasados cuando, después de haber sido iluminados, sostuvisteis una dura lucha y soportasteis mucho sufrimiento. 33 Algunas veces fuisteis expuestos públicamente a insultos y atropellos, y otras veces llegasteis a ser compañeros de los que estaban en una situación semejante: 34 porque de los presos también os compadecisteis, y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, pues sabíais que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos. 35 No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, 36 pues os es necesaria la paciencia, para que, por haber hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. 37 *Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará.* 38 *Mas el justo vivirá por fe; pero si retrocede, no agraderá a mi alma.* 39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que, por fe, alcanzan la salvación.

1 Pedro 5:5-11

Igualmente, jóvenes, someteos a los ancianos. Todos debéis ser sumisos unos a otros. Revestíos de humildad, porque *Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.* 6 Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo. 7 Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros. 8 Sed sensatos y estad atentos, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar. 9 Resistidlo firmes en la fe, pues sabéis que vuestros hermanos alrededor del mundo están experimentando los mismos sufrimientos. 10 Pero el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca. 11 A él sea la gloria y el imperio para siempre. Amén.



E O A O

Semana 5 • Martes

EOAO / *Hebreos 10:35–36*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Martes

EOAO

Hebreos 10:35–36

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, pues os es necesaria la paciencia, para que, por haber hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.

EN EL TEXTO

La Iglesia primitiva sufrió persecución. Muchos creyentes fueron encarcelados e incluso asesinados por proclamar a Jesús como Señor. El autor de Hebreos les animó a permanecer firmes. Aunque se enfrentaban a grandes pérdidas en la tierra, podían esperar con ilusión lo que estaba por venir. Les recordó la promesa de Dios: que Cristo volvería y restauraría todas las cosas. Pero, mientras tanto, mientras esperaban y sufrían persecuciones y penurias, tenían que seguir viviendo por la fe. Necesitaban perseverar.

¿Te has encontrado alguna vez en una larga y dura temporada de sufrimiento? En estas épocas puede ser muy tentador renunciar a nuestra esperanza. Nuestra fe en Cristo puede parecer inquebrantable y firme, pero solo a través del sufrimiento se pone a prueba y se fortalece. Sin sufrimiento, nunca desarrollamos una esperanza duradera.

Dios quiere que tengamos esperanza en Su carácter y en Sus promesas, ¡en todas ellas! A menudo esperamos y oramos por cosas que Dios ha prometido, como la paz, la provisión o los deseos de nuestro corazón, y encontramos que nuestra esperanza se desvanece o que nuestras oraciones quedan sin respuesta. Cuando esto sucede, no debemos desechar nuestra fe. El enemigo de nuestras almas quiere que creamos la mentira de que Dios no cumple Sus promesas. Si logra hacernos creer que Dios romperá una promesa, entonces le permitimos que nos convenza de que todas las promesas de Dios pueden romperse. Nuestra confianza en las promesas de Dios (todas Sus promesas) debe ser permanente.

Nuestra confianza es preciosa y debemos guardarla. Debemos decidir cada día, cada momento, seguir confiando en la Palabra de Dios. Permanecer firmes es una lucha, una batalla diaria. Puede que hoy no sufras persecución física como la iglesia primitiva, pero hay un enemigo que está intentando activamente que pongas en duda las promesas de Dios. Si puede afianzarse y convencernos de que la bondad de Dios no es fiable, entonces seguramente intentará que neguemos nuestra salvación o que dudemos de la promesa del perdón o del regreso de Cristo.

Permanezcamos firmes hoy, aferrándonos a las promesas de Dios. Resistamos y mantengámonos confiadas, sin importar lo que enfrentemos, porque sabemos que un día veremos todas Sus promesas plenamente realizadas. Él cumple todas Sus promesas; mantén tu confianza en Él.

LECTURA

Semana 5 • Miércoles

Hebreos 12:1-3

Por lo tanto, nosotros también, que tenemos a nuestro alrededor tan grande nube de testigos, deshagámonos de todo lastre, y del pecado que nos embauca, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. 2 Hagámoslo con los ojos puestos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual para alcanzar el gozo que le era propuesto sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza que debía pasar, y se sentó a la diestra del trono de Dios. 3 Considerad a aquel que sufrió contra sí mismo tanta hostilidad de parte de los pecadores, para que el cansancio y el desánimo no se apoderen de vosotros.



EOAO

Semana 5 • Miércoles

EOAO / *Hebreos 12:1-3*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Miércoles

EOAO

Hebreos 12:1-3

Por lo tanto, nosotros también, que tenemos a nuestro alrededor tan grande nube de testigos, deshagámonos de todo lastre, y del pecado que nos embauca, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Hagámoslo con los ojos puestos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual para alcanzar el gozo que le era propuesto sufrió la cruz, menospreciando la vergüenza que debía pasar, y se sentó a la diestra del trono de Dios. Considerad a aquel que sufrió contra sí mismo tanta hostilidad de parte de los pecadores, para que el cansancio y el desánimo no se apoderen de vosotros.

EN EL TEXTO

Jesús nos ha precedido. Él es quien vivió una vida perfecta, libre de pecado y llena de obediencia a Dios. Soportó la tentación más severa, el castigo más espantoso y la separación de Dios para que nosotros no tuviéramos que hacerlo. Padeció la cruz para que nosotros, por gracia, pudiéramos salvarnos por la fe.

En nuestra carrera de la fe, también tendremos que resistir. Pero no se nos pedirá que suframos nada que nuestro Salvador no haya sufrido ya. Él experimentó el sufrimiento, el rechazo y la vergüenza a fin de que nosotros pudiéramos reconciliarnos con Dios. Gracias a su sacrificio, ahora tenemos un Intercesor sentado a la diestra de Dios. Cuando recordamos lo que Él ha hecho por nosotros, nos da fuerza y consuelo para continuar con esperanza.

Para vivir con esperanza y perseverar en nuestra fe, tenemos que deshacernos de lo que nos estorba, correr con determinación y mantener los ojos puestos en Jesús. Dejando atrás el pecado, evaluando nuestras decisiones en base a las Escrituras y deshaciéndonos de todo lo que nos aleja de Dios. Lo que sea que esté obstaculizando tu fe, deshazte de ello. Corremos con tenacidad al no rendirnos. No importa lo que estemos enfrentando, nos aferramos a las promesas de Dios en nuestro sufrimiento para fortalecer nuestra fe. Y no perdemos de vista a Jesús. Al centrar nuestras vidas en Él, recordamos todo lo que ha hecho por nosotros. Manteniendo nuestros ojos en Jesús, encontramos ayuda cuando nos cansamos y queremos rendirnos. Esto lo hacemos aprendiendo las Escrituras, permaneciendo constantes en la oración y viviendo en comunidad.

Jesús soportó el sufrimiento por nosotros. Solo logramos soportar el sufrimiento por lo que Él hizo por nosotros. Sin Su sacrificio, no tendríamos motivos para la espera. Cuando experimentamos sufrimiento, mostramos nuestra esperanza en el carácter de Dios y en sus promesas. Somos testigos ante el mundo de la fe y la esperanza. Mantengamos la fe y mostremos al mundo la razón de nuestra esperanza.

LECTURA

Semana 5 • Jueves

2 Corintios 1:3–11

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de todo consuelo. 4 Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que nosotros también podamos consolar a los que están sufriendo, con el mismo consuelo con que nosotros somos consolados por Dios. 5 Porque así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así también por el mismo Cristo abunda nuestro consuelo. 6 Pues si somos atribulados es para vuestro consuelo y salvación; o si somos consolados es para vuestro consuelo y salvación, de modo que podáis soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros padecemos. 7 Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues estamos seguros que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo seréis en el consuelo. 8 Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de la tribulación que nos sobrevino en Asia. Nos vimos abrumados en exceso, más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que hasta teníamos dudas de salir con vida. 9 Nos llegamos a sentir como sentenciados a muerte; pero esto sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos. 10 Él nos libró y nos libra de tantos peligros de muerte. Y aún tenemos la esperanza de que él nos volverá a librar. 11 Para ello contamos con vuestras oraciones por nosotros; y si son muchos los que oran por nosotros, también serán muchos los que den gracias por el don que se nos concede.

EOAO
Semana 5 • Jueves

EOAO / *2 Corintios 1:9-11*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Jueves

EOAO

2 Corintios 1:9–11

Nos llegamos a sentir como sentenciados a muerte; pero esto sucedió para que no confiáramos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos. Él nos libró y nos libra de tantos peligros de muerte. Y aún tenemos la esperanza de que él nos volverá a librar. Para ello contamos con vuestras oraciones por nosotros; y si son muchos los que oran por nosotros, también serán muchos los que den gracias por el don que se nos concede.

EN EL TEXTO

Pablo y sus compañeros soportaron un gran sufrimiento, estaban seguros de que no sobrevivirían. Pero después, Pablo pudo comprender que el propósito de su sufrimiento era que dependieran de Dios y no de sus propias fuerzas para sobrevivir. Pablo reconoció que la liberación de Dios no era un hecho aislado, lo que significaba que el sufrimiento no era un hecho aislado. Sabía que volvería a sufrir, pero también confiaba plenamente en que Dios volvería a liberarlo.

Este pasaje nos muestra la respuesta colectiva al sufrimiento. No estamos hechos para sufrir a solos. Pablo habló de su sufrimiento para que otros creyentes le ayudaran con sus oraciones. Sabía que la oración era poderosa y que sus hermanos y hermanas podían consolarlo durante su sufrimiento levantándolo en oración.

Dios es el Creador de nuestras almas. Él sabe cómo confortarnos mejor. Al recibir consuelo de Dios cuando padecemos, podemos a su vez consolar a los demás. Encontramos consuelo en Cristo porque sabemos que sufrió de la misma manera que nosotros. Podemos consolar a otros asegurándoles que el Dios que nos consuela en nuestro sufrimiento hará lo mismo por ellos. Cuando reconocemos el dolor que ellos están padeciendo, podemos compartir la esperanza verdadera y duradera que tenemos en Cristo.

Y al igual que el sufrimiento es algo que hacemos juntos como cuerpo de Cristo, también lo es la alegría. Cuando otros cristianos se unieron a Pablo en la oración, también pudieron alegrarse y dar gracias a Dios por responder a sus oraciones.

La tribulación nos lleva a depender de Dios y no de nosotros mismos. Y debería animarnos a una comunión más profunda con el cuerpo de Cristo mientras oramos y nos consolamos unos a otros. Cuando lo hacemos en el cuerpo de Cristo, sobrellevamos mejor el sufrimiento. No tenemos que sufrir solos, sino que podemos intervenir y ayudar a los demás cuando sufren. La mejor manera de resistir es juntos, como cuerpo de Cristo. Pidamos ayuda, consolémonos unos a otros y resistamos unidos.

LECTURA

Semana 5 • Viernes

2 Corintios 4:7-18

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que se vea que la excelencia del poder es de Dios y no de nosotros, 8 que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; 9 perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos. 10 Dondequiera que vamos, llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. 11 Porque nosotros, que vivimos, siempre estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo mortal. 12 De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida. 13 Pero como tenemos el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: *Creí, por lo cual también hablé*, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos. 14 Y estamos seguros que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. 15 Porque todas estas cosas las padecemos por vosotros, para que al abundar la gracia por medio de muchos, sobreabunde la acción de gracias para la gloria de Dios. 16 Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, no obstante, el interior se renueva de día en día. 17 Porque esta tribulación, que es leve y momentánea, produce en nosotros una gloria cada vez más excelente y eterna. 18 Por eso, no nos fijamos en las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 5 • Viernes

EOAO

2 Corintios 4:8–10

que estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperados; perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no destruidos. Dondequiera que vamos, llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte del Señor Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos.

EN EL TEXTO

La esperanza es la confianza de esperar en Dios cuando no podemos ver el futuro. La perseverancia es seguir poniendo nuestra esperanza en la bondad de Dios cuando las circunstancias nos dicen que nos rindamos. Cuando Pablo escribió a la iglesia de Corinto, les recordó cómo era la perseverancia. Les animó a soportar el sufrimiento que estaban experimentando, manteniendo la esperanza en lo que es eterno, no en lo que podían ver.

Vivir en la fe es una lucha que requiere fortaleza y perseverancia continua. El diablo, así como nuestras propias dudas y temores, pueden influir en nosotros y tentarnos a perder la fe. Podemos tener problemas, pero podemos mantener la esperanza cuando nos enfrentamos al sufrimiento. Pablo recordó a la iglesia de Corinto la esperanza que tenían diciéndoles lo que era cierto: experimentaban problemas, pero no lo suficiente como para aplastarlos; estaban perplejos por sus circunstancias, pero no desesperados; eran perseguidos por sus enemigos, pero nunca abandonados por Dios; eran derribados, pero no destruidos.

La razón por la que no fueron aplastados, desesperados, abandonados o destruidos fue que recordaron su esperanza. Al recordar y creer en el carácter de Dios y en la promesa de Cristo, llevaban consigo su muerte cada día. Nunca dejaron de vivir a la luz de la verdad. Esto les permitía ser testigos a los que les rodeaban y no conocían a Cristo.

Incluso en medio del sufrimiento, nada puede anular los propósitos de Dios. Ninguna oposición, persecución, dificultad o sufrimiento puede alterar el plan de Dios. Mientras Él nos es fiel, nosotros podemos ser fieles mientras sobrellevamos el sufrimiento, permaneciendo firmes en la fe. Cuando seguimos poniendo nuestra fe en Cristo, recordando Su muerte y todo lo que ha hecho por nosotros, vivimos en la victoria. El sufrimiento que soportamos hoy es, en realidad, leve y momentáneo comparado con la sobrecogedora grandeza de estar con Él. La alegría sobrecogedora de conocer a Cristo siempre será mayor que nuestro dolor y sufrimiento, mayor que nuestras luchas y angustias.

REFLEXIONA

Semana 5

1. *¿Te encuentras en una época de sufrimiento o prueba? ¿Cómo puedes hacer para mantenerte firme mientras esperas que Dios actúe?*

.....
.....
.....

2. *¿Hay alguna promesa de Dios que te cueste creer? ¿Por qué te cuesta creer en esa promesa?*

.....
.....
.....

3. *¿Hay algo que obstaculice tu fe? ¿Qué es? ¿Cómo lo liberarás hoy para poder seguir corriendo la carrera de la fe?*

.....
.....
.....

4. *¿Con quién puedes soportar el sufrimiento en esta temporada? ¿Quién está sufriendo y sería bendecido si tú estuvieras a su lado y lo soportaras con él o ella? ¿En quién puedes confiar para que te acompañe en la temporada de sufrimiento?*

.....
.....
.....

5. *Perseverar es seguir poniendo nuestra esperanza en la bondad de Dios cuando las circunstancias nos dicen que nos rindamos. ¿Qué te dicen tus circunstancias en este momento? ¿Cómo puedes resistir a pesar de lo que ocurre a tu alrededor?*

.....
.....
.....

*Una esperanza que
tenemos como ancla
segura y firme de
nuestra vida, y que
penetra hasta dentro
del velo, donde Jesús
entró por nosotros
como precursor, hecho
sumo sacerdote para
siempre según el
orden de Melquisedec.*

Hebreos 6:19-20

ORA

Escribe tu oración y tus agradecimientos de la semana.

DESAFÍO DE LA SEMANA

¿Por qué la esperanza es un ancla para nuestras almas? ¿Qué has aprendido sobre la esperanza en las últimas semanas de estudio que te haya hecho cambiar tu comprensión del carácter de Dios? ¿Cómo ha profundizado Él tu fe y aumentado tu esperanza? Registra Su fidelidad y recuerda Su bondad.

LECTURA

Semana 6 • Lunes

Job 3:25-26

porque me ha venido aquello que me espantaba, me ha acontecido lo que yo temía. 26 ¡No he tenido paz, tranquilidad ni reposo, sino solo turbación!

Job 6:11-12

¿Cuál es mi fuerza para mantener la esperanza? ¿Cuál es mi fin para proseguir con paciencia? 12 ¿Soy acaso tan fuerte como las piedras? ¿Es mi carne como el bronce?

Job 9:14-20

pues ¿cuánto menos podré yo replicarle y escoger mis palabras frente a él? 15 Aunque yo fuera justo, no podría responderle; solo puedo rogarle, a él que es mi juez. 16 Ni aun si lo invocara y él me respondiera, creería yo que hubiera escuchado mi voz. 17 Porque él me quebranta con tempestad, aumenta sin causa mis heridas 18 y no me concede que tome aliento, sino que me llena de amarguras. 19 Si hablamos de su fuerza, por cierto que es poderosa; si de juicio, ¿quién lo emplazará? 20 Aunque yo me justificara, mi propia boca me condenaría; aunque fuera perfecto, él me declararía culpable.

Job 13:15

Aunque él me mate, en él esperaré. Ciertamente, defenderé delante de él mis caminos

Job 42:12-15

El Señor bendijo a Job al final de su vida más aún que al principio, porque llegó a tener catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas. 13 También tuvo siete hijos y tres hijas. 14 A la primera le puso por nombre Jemima; a la segunda, Cesia, y a la tercera, Keren-hapuc. 15 Y no había en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job. Su padre les dejó una herencia, igual que a sus hermanos.

E O A O
Semana 6 • Lunes

EOAO / *Job 13:15*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Lunes

EOAO

Job 13:15

*Aunque él me mate, en él esperaré. Ciertamente,
defenderé delante de él mis caminos*

EN EL TEXTO

Job era un fiel siervo de Dios, pero Dios permitió que satanás se apoderara de todas las posesiones de Job, de sus hijos e incluso de su salud. Job estaba destrozado, como lo estaríamos todos ante una pérdida tan horrible. Le había sucedido lo que más temía. Perdió todas sus fuerzas y gimió de angustia. Expresó su sentimiento de que no tenía sentido continuar, seguir adelante, esperar la restauración, la curación o la paz. Pensó que Dios le hacía daño sin motivo. En su pérdida, olvidó que Dios era bondadoso y lleno de compasión y misericordia. Dios permitió que Job experimentara una tremenda pérdida, pero no por las razones que Job pensaba.

Job fue honesto y sincero con Dios, haciéndole preguntas y clamando por ayuda. Job sabía que no había estado caminando en pecado, por lo que no podía entender por qué parecía que Dios lo había castigado. Sin embargo, Job tenía una gran fe, sabiendo que seguiría confiando en Dios pasara lo que pasara. Job era un hombre justo, pero no era Dios. Dios tenía un propósito mayor para su sufrimiento. Sabía que aunque Dios lo matara, podía seguir esperando en Él. Dios seguía siendo la única fuente verdadera de vida y el único digno de su esperanza.

Dios no estaba tratando de destruir a Job. Había un propósito mucho mayor para la gran pérdida de Job. Dios permitió que Job experimentara la pérdida para mostrarle a satanás cuán fiel le era Job. Dios restauró por completo a Job después de sus pérdidas. Job fue fiel y no negó a Dios en medio de su sufrimiento, pero no fue por eso que Dios lo restauró. Dios permitió que Job fuera restaurado para mostrar Su bondad y misericordia increíbles.

¿Somos fieles a Dios en medio de la pérdida? Podemos ser sinceros con Dios independientemente de lo que tengamos que afrontar. Pero no podemos perder de vista quién es Dios. Sabemos que Él siempre es bueno, amoroso y bondadoso, y siempre podremos encontrar esperanza en Él. Puede que haya un propósito espiritual eterno mayor para nuestra pérdida, uno que quizá nunca veamos en esta tierra. Soportemos como lo hizo Job, pase lo que pase, y proclamemos con valentía: “Aunque...”. Pondré mi esperanza en Él”.

LECTURA

Semana 6 • Martes

Salmos 62

En Dios solamente descansa mi alma; de él viene mi salvación. 2 Solo él es mi roca y mi salvación; es mi refugio, no resbalaré mucho. 3 ¿Hasta cuándo conspiraréis contra un hombre, y trataréis todos vosotros de aplastarlo como a pared desplomada y como a cerca derribada? 4 Solamente conspiran para arrojarlo de su grandeza. Aman la mentira; con su boca bendicen, pero maldicen en su corazón. *Selah** 5 En Dios solamente reposa mi alma, porque de él viene mi esperanza. 6 Solo él es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. 7 En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte y mi refugio. 8 Pueblos, ¡esperad en él en todo tiempo! ¡Derramad delante de él vuestro corazón! ¡Dios es nuestro refugio! *Selah* 9 Por cierto, solo un soplo son los seres humanos, son simplemente un espejismo; si se los pesa a todos en una balanza, podrá verse que son menos que nada. 10 No confiéis en la violencia ni en la rapiña os envanezcáis. Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas. 11 Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: que de Dios es el poder, 12 y tuya, Señor, es la misericordia, pues tú pagas a cada uno conforme a su obra.

E O A O
Semana 6 • Martes

E O A O / *Salmos 62:5-8*

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Martes

EOAO

Salmos 62:5–8

En Dios solamente reposa mi alma, porque de él viene mi esperanza. Solo él es mi roca y mi salvación. Es mi refugio, no resbalaré. En Dios está mi salvación y mi gloria; en Dios está mi roca fuerte y mi refugio. Pueblos, ¡esperad en él en todo tiempo! ¡Derramad delante de él vuestro corazón! ¡Dios es nuestro refugio! Selah

EN EL TEXTO

La esperanza es un don hermoso, pero puede ser muy tentador evitarla por temor a la decepción. Cuando nuestra esperanza está en Dios, en Su amor y misericordia sin fin, la esperanza no nos defraudará.

Vivir nuestra fe no es una tarea fácil. Requiere mucha confianza, perseverancia y valentía. Estaremos tentados constantemente a perder la esperanza, a no seguir adelante, a rendirnos. Si nuestra esperanza en el carácter de Dios y en la promesa de salvación es firme, nuestra esperanza en todas las promesas de Dios tiene que ser igual de inamovible. Si el enemigo puede convencernos de que una de las promesas de Dios no merece nuestra esperanza, ¿qué nos impide dudar y perder la esperanza en todas sus promesas?

El Salmo 62 nos recuerda que debemos permanecer firmes en nuestra esperanza. Debemos esperar que Dios y solo Dios nos llene, satisfaga nuestras necesidades y nos muestre Su amor. Él es el único que ofrece verdadera esperanza. Él es digno de toda confianza y merece la pena aguardarle. Que nunca se diga de nosotros que si hubiéramos esperado un poco más, habríamos visto la plenitud de Su bondad o provisión o la oración contestada.

La manera en que sobrellevamos las cosas es recordando: Dios ha sido fiel en el pasado; Él nos ha librado de muchas maneras que solo Él puede hacer. Cuando recordamos Su fidelidad, encontramos la fortaleza para resistir.

Dios no nos castigará por poner nuestra esperanza en algo sin valor, sino que nos corregirá para acercarnos más a Él. Dios es el único digno de nuestra esperanza, el único Dador de buenos dones y el Único que nunca nos defraudará. La esperanza es un don, un buen don de un Dios bueno. No renunciemos a ella en un esfuerzo por evitar decepciones. Seamos valientes y tengamos esperanza, reconociendo que es un don hermoso y que podemos confiar plenamente en el Dador.

LECTURA

Semana 6 • Miércoles

Romanos 12

Por lo tanto, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios que os presentéis vosotros mismos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios. Ese es vuestro auténtico culto. 2 No os amoldéis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto. 3 Por la gracia que me ha sido dada digo a todos vosotros, que ninguno tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con modestia, y según la medida de fe que Dios repartió a cada uno. 4 Porque del mismo modo que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, que somos muchos, formamos un cuerpo en Cristo, y todos somos miembros los unos de los otros. 6 Dado que tenemos diferentes dones, según la gracia que nos fue dada: el que tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe; 7 el de servicio, en servir; el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con sencillez; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con alegría. 9 Que el amor sea sincero. Aborreced lo malo y seguid lo bueno. 10 Amaos fraternalmente los unos a los otros, con respeto, estimando como superiores a los demás. 11 En lo que requiere diligencia, no seáis perezosos; sed fervientes en espíritu; servid al Señor; 12 alegres en la esperanza, pacientes en el sufrimiento, constantes en la oración. 13 Ayudad a los hermanos necesitados y practicad la hospitalidad. 14 Bendecid a los que os persiguen; bendecid y no maldigáis. 15 Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran. 16 Vivid en armonía entre vosotros. No seáis altivos, sino identificaos con los humildes. No os creáis más sabios que los demás. 17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad hacer lo bueno delante de todos. 18 Si es posible, y en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todo el mundo. 19 No os venguéis vosotros mismos, amados míos, mejor dad lugar a la ira de Dios, porque escrito está: *Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.* 20 *Así que, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber, pues al hacer esto, harás que se avergüence de su mal proceder.* 21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

E O A O
Semana 6 • Miércoles

E O A O / Romanos 12:2, 12

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Miércoles

EOAO

Romanos 12:2, 12

No os amoldéis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál es la voluntad de Dios, lo que es bueno, agradable y perfecto. alegres en la esperanza, pacientes en el sufrimiento, constantes en la oración

EN EL TEXTO

Como creyentes en Cristo, no nos debemos a nosotros mismos. Pertenecemos a Dios y nuestras vidas deben ser un sacrificio continuo para Él. Hacemos esto al no dejarnos influenciar por el mundo. En su lugar, debemos renovar continuamente nuestras mentes para que se centren en lo que es verdadero, noble, correcto, puro, amable, admirable, excelente y digno de alabanza (Filipenses 4:8).

Cuando mantenemos nuestra mente enfocada en las cosas de Dios, somos capaces de discernir y entender mejor Su voluntad. Esto no significa que Dios nos revelará el futuro, sino que nos dará sabiduría y discernimiento en el transcurso de nuestros días. Nos ayudará a tomar decisiones que le honren a Él y a los demás.

Cuando nuestras mentes son renovadas por el Espíritu, cuando oramos por sabiduría espiritual y entendimiento, Dios nos guiará por el camino correcto. Aunque Dios no nos dé órdenes específicas en las Escrituras sobre cada decisión que tomemos en la vida, promete guiarnos mientras caminamos en obediencia a Su voluntad revelada en la Biblia.

A veces, esperamos una cosa y Dios nos da otra. Podemos tener la esperanza de que una relación nos lleve al matrimonio, pero incluso si no es así, Dios usará la experiencia para hacernos crecer a través de ella y para fortalecer nuestra fe. Tal vez esperamos un nuevo trabajo, pero en lugar de eso, Dios obra a través de nosotros para cambiar el corazón de un compañero de trabajo. Podríamos estar esperando un certificado de buena salud, pero mientras sobrellevamos el sufrimiento físico y confiamos en Dios, un pariente llega a conocer a Cristo. La esperanza es confiar en que veremos la bondad de Dios en nuestras vidas, ya sea a través del resultado que deseamos o de algún otro buen regalo.

No importa el resultado, la verdadera esperanza siempre nos llevará al regocijo. Siempre nos dará la fuerza para hacer frente al sufrimiento. Siempre nos impulsará a persistir en la oración. La esperanza siempre nos llevará a regocijarnos en la bondad de Dios. Cuando renovamos nuestras mentes, haciéndonos obedientes a Su voluntad revelada en las Escrituras, Él nos capacitará para saber lo que quiere que hagamos en situaciones específicas. Al hacerlo, mantenemos nuestra esperanza anclada en Sus promesas y no en el resultado de nuestra situación.

LECTURA

Semana 6 • Jueves

Génesis 3:1-7

Pero la serpiente el más astuto de todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, le dijo a la mujer: —¿Conque Dios os ha dicho: «No comáis de ningún árbol del huerto»? 2 La mujer respondió a la serpiente: —Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, 3 pero del fruto del árbol que está en medio del huerto ha dicho Dios: «No comeréis de él, ni lo tocaréis, para que no muráis». 4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: —No moriréis. 5 Pues Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal. 6 Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol deseable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido, el cual comió al igual que ella. 7 Entonces fueron abiertos los ojos de ambos y se dieron cuenta de que estaban desnudos, por lo que entrelazaron unas hojas de higuera y se taparon con ellas.

1 Timoteo 6:17-19

A los ricos de este mundo mándales que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, que son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. 18 Recomiéndales que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den con generosidad y compartan fácilmente. 19 De este modo atesorarán para sí buen fundamento para el futuro, y alcanzarán la vida eterna.



EOAO / 1 Timoteo 6:17-19

ESCRITURAS / *Escribe los versículos del devocional*

OBSERVACIÓN / *Escribe 3 - 4 observaciones*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Jueves

EOAO

1 Timoteo 6:17-19

A los ricos de este mundo mándales que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, que son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Recomiéndales que hagan el bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den con generosidad y compartan fácilmente. De este modo atesorarán para sí buen fundamento para el futuro, y alcanzarán la vida eterna.

EN EL TEXTO

Poner nuestra esperanza en Dios no siempre es fácil. Habrá momentos en los que esperar en Dios parezca poco práctico, imposible o lento. Esos momentos en los que nos podemos librar (al parecer) por nuestros propios medios en lugar de esperar a que Dios actúe en nuestro favor, son los momentos en los que nuestra esperanza tiene importancia.

Siempre habrá cosas que necesitemos y deseemos. Dios promete proveernos y concedernos los deseos de nuestro corazón. Él es bueno, digno de confianza y fiel, pero a menudo somos impacientes. Incluso Eva, que caminaba diariamente con Dios y tenía todas sus necesidades cubiertas en el jardín, quería algo más. Sin embargo, en lugar de reflexionar y darse cuenta de que aquello que deseaba en realidad no era lo que Dios quería, creyó las mentiras de satanás y actuó tontamente. Eva dudó de las palabras de Dios; confió en sí misma en lugar de confiar en su Dios.

La forma más fácil de hacernos perder la esperanza es cuestionar lo que Dios ha dicho. Lo que Dios ha dicho, se puede creer. Cuando el enemigo nos tienta con la duda y el miedo, debemos recordar lo que Dios ha plantado en nosotros en fe.

Nuestra esperanza está en nuestro Dios, en Sus promesas y en el regreso de Cristo. Cuando ponemos nuestra esperanza en las riquezas del mundo, siempre nos decepcionaremos. Pero la esperanza cimentada en Cristo nunca fallará porque está arraigada en el amor eterno e incondicional de Dios.

Ser generosos con lo que Dios nos ha dado es una manera de vivir nuestra fe. La generosidad nos recuerda que lo que tenemos no nos pertenece, y no es donde se encuentra nuestra esperanza. Es una expresión de la esperanza que tenemos en la eternidad, mostrando a nuestros corazones y a los que nos rodean que nuestro verdadero tesoro está en el cielo. Muestra cómo confiamos solo en Dios para que satisfaga nuestras necesidades y nos conceda bondadosamente buenos dones en Su tiempo perfecto.

LECTURA

Semana 6 • Viernes

Hebreos 6:10–20

Porque Dios es justo y no olvidará vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado en su nombre al haber servido, y seguir sirviendo, a los creyentes. 11 Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre el mismo afán hasta el final, hasta que vuestra esperanza se realice plenamente. 12 No os hagáis perezosos, sino más bien imitad a aquellos que, por la fe y la paciencia, heredan las promesas. 13 Cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, al no poder jurar por otro mayor, juró por sí mismo 14 con estas palabras: *Ciertamente te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente.* 15 Y como Abrahán esperó con paciencia, alcanzó la promesa. 16 Los hombres juran por uno mayor que ellos; y lo que se confirma a través de un juramento no admite más discusión. 17 Por eso, como Dios quería demostrar plenamente a los herederos de la promesa que su decisión era inmutable, la garantizó con un juramento, 18 para que por dos cosas que no cambian, y en las que Dios no puede mentir, tengamos un poderoso consuelo los que hemos buscado refugio y nos hemos aferrado a la esperanza que se nos ha ofrecido. 19 Una esperanza que tenemos como ancla segura y firme de nuestra vida, y que penetra hasta dentro del velo, 20 donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

APLICACIÓN / *Escribe por lo menos 1 - 2 aplicaciones*

ORACIÓN / *Escribe una oración sobre lo que has aprendido y lo que Dios te ha revelado.*

DEVOCIONAL

Semana 6 • Viernes

EOAO

Hebreos 6:19–20

Una esperanza que tenemos como ancla segura y firme de nuestra vida, y que penetra hasta dentro del velo, donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

EN EL TEXTO

Qué alegría ha sido crecer en nuestra comprensión de la esperanza durante estas últimas Semanas. Hemos visto cómo la esperanza es la confianza de esperar el bien de Dios cuando no podemos ver el futuro. Hemos descubierto que la perseverancia es seguir poniendo nuestra esperanza en la bondad de Dios cuando nuestras circunstancias nos dicen que nos rindamos. Y hemos aprendido que cuando nuestra esperanza perdura y permanece firme, nuestra fe en las promesas de Dios se fortalece.

Dios nos pide que permanezcamos firmes en la fe hasta el final. Es decir, tanto al final de nuestra temporada de espera como al final de nuestras vidas, mientras sigamos caminando con Él y confiándole nuestra salvación. A través de la perseverancia, veremos el cumplimiento de todas las promesas de Dios. Dios nos ha dado ejemplos de aquellos que permanecieron firmes en la fe, soportando el sufrimiento y la duda, para animarnos a hacer lo mismo.

Qué bendición que nuestro Dios no nos deje adivinar lo que ha planeado para nosotros. Al igual que le dijo a Abraham lo que haría, nos ha dado promesas inmutables para que podamos encontrar aliento mientras soportamos. Qué alegría descansar en la verdad de que nuestro Dios nunca cambia y que siempre cumple sus promesas.

Esta esperanza es nuestra ancla. Al igual que un ancla impide que un barco vaya a la deriva, que sea zarandeado por la corriente o los vientos, la esperanza es el ancla que nos mantiene atados a Cristo. Él evita que vayamos a la deriva, que seamos zarandeados por el miedo, la duda o la mentira. Estamos anclados en Él por nuestra esperanza.

Cuando nuestra ancla es Cristo, no fallará. No puede fallar porque es Él quien nos ha dado estas promesas. En Él, tenemos salvación, libertad del pecado y de la muerte, una relación con Dios, vida abundante y buenos dones. Permanezcamos firmes en la esperanza, no importa lo que el mundo o nuestros miedos nos digan. Permanezcamos firmes en la esperanza, anclados en Él, venga lo que venga.

REFLEXIONA

Semana 6

1. ¿Cuál es el “aunque” en tu vida? Rellena el espacio en blanco: “Aunque _____, esperaré en Él”.

.....
.....
.....

2. ¿Cómo ha sido fiel Dios Contigo en el pasado? ¿Cómo ha cumplido Sus promesas o se ha mostrado fiel cuando más lo necesitabas?

.....
.....
.....

3. ¿Por qué es importante recordar la fidelidad de Dios cuando estamos en una temporada de espera o sufrimiento?

.....
.....
.....

4. ¿En qué pones hoy tu esperanza? Cuando pones tu corazón en las cosas de Dios, ¿eso altera o ajusta lo que estás esperando?

.....
.....
.....

5. ¿De qué manera la esperanza es un ancla para nuestras almas? ¿Cómo te ha animado Dios a medida que has crecido en esperanza y perseverancia en las últimas Semanas?

.....
.....
.....



Acompañanos

ONLINE

lovegodgreatly.com/spanish
amadiosgrandemente.com

TIENDA

lovegodgreatly.com

FACEBOOK

Love God Greatly
Ama a Dios Grandemente

INSTAGRAM

@lovegodgreatlyofficial
@amaadiosgrandemente

PINTEREST

AmaaDiosGrandemente

TELEGRAM

AmaaDiosGrandemente

.....

RECURSOS PARA CHICOS Y CHICAS (0- 13 AÑOS)

Chicos y Chicas ADG

INSTAGRAM CHICOS Y CHICAS

@adg_chicosychicas

.....

RECURSOS PARA JÓVENES

adgjuvenes.com

INSTAGRAM ADGJÓVENES

@adgjuvenes

.....

CONTÁCTANOS

info@lovegodgreatly.com
ask@lovegodgreatly.com

CONECTA

#LoveGodGreatly
#AmaaDiosGrandemente

PARA TI

Ofrecemos

Más de 40 Traducciones	Guías de Estudio Bíblico
Planes de Lectura Bíblica	Grupos Comunitarios
Estudio Bíblico en Línea	Biblia Ama a Dios Grandemente
Aplicación Ama a Dios Grandemente	Guias Ama a Dios Grandemente
Más de 200 Países Atendidos	Recursos de Estudio Bíblico para Niños

Cada Estudio incluye

Tres Publicaciones de Blog Semanales	Desafíos Semanales
Devocionales Diarios	Preguntas de Reflexión Semanales
Versículos para Memorizar	Plan de Lectura Puente

Otros Estudios

En el Principio	Miedo y Ansiedad
Marcos	Santiago
No Más Vergüenza	Su Nombre es...
Pacto Eterno	Filipenses
Jesús Nuestro Todo	1 & 2 Timoteo
Amor Total	Transformadas
Equipadas: Ayer y hoy	Ruth
Miedo y Ansiedad	Quebrantada Y Redimida
Ha Resucitado	Caminando en Sabiduría
Acércate	Dios con Nosotras
Bienaventuranzas	En todo Da Gracias
Ester	Eres Perdonada
El Poder de las Palabras	David
Caminando en Victoria	Eclesiastés
Ser Justas, Amar la Misericordia y Caminar	Creciendo a través de la Oración
Humildemente	Nombres de Dios
Amor Fiel	Gálatas
Se Valiente	Salmo 119
Salvador	1 & 2 Pedro
Promesas de Dios	Creadas para Relacionarnos
Amar al falto de amor	La Ruta hacia la Navidad
La verdad que triunfa	El Origen de la Gracitud
1 & 2 Tesalonicenses	Eres Amada